



REUTERS/Bart Biesemans

MEDIDAS DE RESPUESTA AL COVID-19 QUE AFECTAN LA LIBERTAD DE PRENSA

COVID-19 RESPONSE MEASURES
AFFECTING MEDIA FREEDOM

**MEDIDAS DE RESPUESTA AL COVID-19
QUE AFECTAN LA LIBERTAD DE PRENSA**

COVID-19 RESPONSE MEASURES
AFFECTING MEDIA FREEDOM

TOZZINIFREIRE
ADVOCADOS

FERRERE

Estudio
Echecopar.
Asociado a Baker & McKenzie International

NVXPREFCO
KCOMGBHP
QLTRDLNLKOE

CPJ
Committee to Protect Journalists

THOMSON REUTERS
FOUNDATION

TrustLaw

AGRADECIMIENTOS ACKNOWLEDGEMENTS

La Thomson Reuters Foundation y el Comité para la Protección de Periodistas (CPJ) están extremadamente agradecidos a Baker & McKenzie; Ferrere Abogados; Oficina OMG; TozziniFreire Advogados, y una importante irma en El Salvador, por poner a disposición su tiempo y conocimiento para este proyecto. El equipo TrustLaw está especialmente agradecido a TozziniFreire Advogados por haber coordinado este proyecto y a los abogados que han contribuido para esta pesquisa. En particular, nos gustaría agradecer:

- **TozziniFreire Advogados - Brasil**

Clara Pacce Pinto Serva; Diana Freire de Queiroz Barros; Isadora Fingermann; Maria Elisa Verri; André Barabino; Claudio Coelho de Souza Timm; Bruno Alexandre Lourenço; Nathalia Ribeiro Dias Latorre; Noemi Santos Macedo; Giovanni Paula Mangili

- **Estudio Echecopar, Baker & McKenzie LLP - Perú**

Roxana Gayoso; Samuel Abad

- **Ferrere Abogados – Bolivia**

Lindsay Sykes; Andrea Lizárraga; Natalia Alicia

- **Oficina OMG – República Dominicana**

Giselle Fernández Medina; Emanuel Cedeño Brea; Anabelle Liz.

Un agradecimiento especial al equipo del Comité para la Protección de Periodistas (CPJ), sin quien nada de esto habría sido posible. En particular, nos gustaría agradecer a Natalie Southwick y Ana Cristina Núñez por sus contribuciones a la elaboración de este informe.

The Thomson Reuters Foundation and the Committee to Protect Journalists (CPJ) are extremely grateful to Baker & McKenzie; Ferrere Abogados; Oficina OMG; TozziniFreire Advogados, and a leading law firm in El Salvador for donating their time and expertise to this project. The TrustLaw team is especially grateful to TozziniFreire Advogados for coordinating this project and to the lawyers who contributed to the research. In particular, we would like to thank:

- **TozziniFreire Advogados - Brazil**

Clara Pacce Pinto Serva; Diana Freire de Queiroz Barros; Isadora Fingermann; Maria Elisa Verri; André Barabino; Claudio Coelho de Souza Timm; Bruno Alexandre Lourenço; Nathalia Ribeiro Dias Latorre; Noemi Santos Macedo; Giovanni Paula Mangili

- **Estudio Echecopar, Baker & McKenzie LLP - Peru**

Roxana Gayoso; Samuel Abad

- **Ferrere Abogados – Bolivia**

Lindsay Sykes; Andrea Lizárraga; Natalia Alicia

- **Oficina OMG – Dominican Republic**

Giselle Fernández Medina; Emanuel Cedeño Brea; Anabelle Liz.

A special thanks to the team at the Committee to Protect Journalists (CPJ), without whom none of this would have been possible. In particular, we would like to thank Natalie Southwick and Ana Cristina Núñez for their contributions to the preparation of this report.

DESCARGO DISCLAIMER

Este informe se ofrece únicamente con fines informativos. No es asesoramiento legal. Se insta a los lectores a buscar asesoramiento de un asesor jurídico cualificado en relación con sus circunstancias específicas.

Pretendemos que el contenido del informe sea correcto y actualizado hasta septiembre de 2020, pero no garantizamos su exactitud o integridad, sobre todo porque las circunstancias pueden haber cambiado después de dicho plazo.

El Comité para la Protección de Periodistas (CPJ), Baker & McKenzie LLP; Ferrere Abogados; Oficina OMG; y TozziniFreire Advogados y la Thomson Reuters Foundation no aceptan ninguna responsabilidad por las acciones tomadas o no tomadas o cualquier pérdida que surja de la confianza de este informe o cualquier inexactitud en el presente documento.

Baker & McKenzie LLP; Ferrere Abogados; Oficina OMG; y TozziniFreire Advogados generosamente se pusieron disponibles al Comité para la Protección de Periodistas (CPJ) para el trabajo de investigación pro bono. Sin embargo, el contenido de este informe no debe ser visto como reflejo de las opiniones de Baker & McKenzie LLP; Ferrere Abogados; Oficina OMG; TozziniFreire Advogados o de los abogados que contribuyeron.

De la misma manera, Thomson Reuters Foundation está orgullosa de apoyar al miembro de nuestra red de TrustLaw member CPJ con su trabajo en este informe, incluso con la publicación y la conexión pro bono que hizo posible la investigación jurídica. Sin embargo, de acuerdo con los Principios de independencia y libertad de parcialidad de Thomson Reuters Trust, no tomamos una posición frente al contenido o las opiniones expresadas en este informe.

This report is offered for informational purposes only. It is not legal advice. Readers are urged to seek advice from qualified legal counsel in relation to their specific circumstances.

We intend the report's contents to be correct and up to date until September 2020, but we do not guarantee their accuracy or completeness, particularly as circumstances may have changed after such time frame. The Committee to Protect Journalists (CPJ), Baker & McKenzie LLP; Ferrere Abogados; Oficina OMG; and TozziniFreire Advogados and the Thomson Reuters Foundation, accept no liability or responsibility for actions taken or not taken or any losses arising from reliance on this report or any inaccuracies herein.

Baker & McKenzie LLP; Ferrere Abogados; Oficina OMG; and TozziniFreire Advogados generously provided pro bono research to the Committee to Protect Journalists (CPJ). However, the contents of this report should not be taken to reflect the views of Baker & McKenzie LLP; Ferrere Abogados; Oficina OMG; TozziniFreire Advogados or the lawyers who contributed.

Similarly, Thomson Reuters Foundation is proud to support our TrustLaw member Committee to Protect Journalists (CPJ) with their work on this report, including with publication and the pro bono connection that made the legal research possible. However, in accordance with the Thomson Reuters Trust Principles of independence and freedom from bias, we do not take a position on the contents of, or views expressed in, this report.



SOBRE EL CPJ ABOUT CPJ



El Comité para la Protección de Periodistas (CPJ, por sus siglas en inglés) es una organización independiente y sin fines de lucro que promueve la libertad de prensa en todo el mundo y defiende el derecho de los periodistas a informar de forma segura y sin temor a represalias. El CPJ protege el libre flujo de noticias y comentarios tomando medidas donde los periodistas se encuentran bajo amenaza. Nuestro trabajo se basa en la investigación periodística, que proporciona una visión global de los obstáculos a la prensa libre en todo el mundo. El personal de investigación del CPJ documenta cientos de ataques a la prensa cada año. En nuestra búsqueda de una prensa libre, el CPJ denuncia las violaciones de la libertad de prensa, se reúne con Gobiernos y funcionarios de alto rango para alentar a los Estados a cumplir con sus obligaciones internacionales de proteger la libertad de prensa, lidera o brinda asesoría a los esfuerzos diplomáticos, y trabaja con otras organizaciones aliadas para asegurar que prevalezca la justicia cuando los periodistas son encarcelados o asesinados. El CPJ también proporciona apoyo integral a los periodistas y al personal de medios de comunicación en todo el mundo a través de información actualizada sobre seguridad y protección y una red de asistencia de respuesta rápida.

The Committee to Protect Journalists (CPJ) is an independent, nonprofit organization that promotes press freedom worldwide and defends the right of journalists to report the news safely and without fear of reprisal. CPJ protects the free flow of news and commentary by taking action wherever journalists are under threat. Our work is based on our research, which provides a global snapshot of obstructions to a free press around the world. CPJ's research staff documents hundreds of attacks on the press each year. In our quest for a free media, CPJ denounces press freedom violations, meets with heads of state and high-ranking officials to encourage states to uphold their international obligations to protect press freedom, spearheads or advises on diplomatic efforts, and works with other organizations to ensure that justice prevails when journalists are imprisoned or killed. CPJ also provides comprehensive, life-saving support to journalists and media support staff working around the world through up-to-date safety and security information and rapid response assistance.

SOBRE LA THOMSON REUTERS FOUNDATION

ABOUT THE THOMSON REUTERS FOUNDATION



TrustLaw

La Fundación Thomson Reuters es la fundación corporativa de Thomson Reuters, la compañía global de servicios de noticias e información. Trabajamos para promover la libertad de los medios de comunicación, crear conciencia sobre las cuestiones de derechos humanos y fomentar economías más inclusivas. Por medio de noticias, desarrollo de medios de comunicación, asistencia jurídica gratuita e iniciativas de convocatoria, la Fundación combina sus servicios únicos para impulsar el cambio sistémico. TrustLaw es el programa legal pro bono global de la Fundación Thomson Reuters, que conecta los mejores despachos de abogados y equipos legales corporativos de todo el mundo con ONGs de alto impacto y empresas sociales que trabajan para crear cambios sociales y ambientales. Producimos investigaciones jurídicas innovadoras y ofrecemos cursos de formación innovadores en todo el mundo.

The Thomson Reuters Foundation is the corporate foundation of Thomson Reuters, the global news and information services company. We work to advance media freedom, raise awareness of human rights issues, and foster more inclusive economies. Through news, media development, free legal assistance and convening initiatives, the Foundation combines its unique services to drive systemic change. TrustLaw is the Thomson Reuters Foundation's global pro bono legal programme, connecting the best law firms and corporate legal teams around the world with high-impact NGOs and social enterprises working to create social and environmental change. We produce groundbreaking legal research and offer innovative training courses worldwide.

PREFACIO

FOREWORD

Los medios de comunicación son uno de los pilares más importantes de una sociedad libre, justa e informada, y la propagación del COVID-19 a nivel mundial ha desatado la urgencia de proteger la libertad de medios. Millones de personas dependen de la libre circulación de información precisa y confiable, y los medios independientes responsabilizan a los gobiernos, instituciones, organizaciones y organismos clave.

Como respuesta a la pandemia, los Estados en el mundo han actuado rápidamente mediante la adopción de diversas medidas de emergencia tendientes a proteger la salud pública, luchar contra la desinformación, y monitorear el movimiento social. Mientras que los Estados intentaban equilibrar la seguridad pública y las libertades civiles, se produjeron violaciones a la libertad de expresión, censuras y prácticas de vigilancia. De acuerdo con el [International Center for Not-for-Profit](#) y el [COVID-19 Civic Freedom Tracker](#) del [European Center for Not-for-Profit Law](#), 56 países adoptaron medidas que afectaron la libre expresión, mientras que 107 países dictaron declaraciones de emergencia que de algún modo afectaron las libertades civiles y los derechos humanos. A pesar de que los medios son un aliado clave en la lucha contra el COVID-19, la pandemia presenta nuevas amenazas a la libertad de medios. En varios países, la crisis es utilizada como una oportunidad para frenar al periodismo independiente, ya que los periodistas de diferentes partes del mundo se han enfrentado a diversos tipos de sanciones. Ello impacta gravemente en la posibilidad de informar libremente y cumplir la misión de informar al público. En medio de la crisis sanitaria mundial en un contexto de una mayor dependencia de las redes sociales, la desinformación y los rumores abundan.

La situación en América Latina no es una excepción. De acuerdo con el [Reporters without Borders 2021 Index](#), los periodistas son víctimas de ataques, intimidaciones y acusaciones abusivas. Además, los medios independientes han visto dificultades a la hora de acceder a datos oficiales, y la información transparente y precisa ha sido opacada por una ola de noticias falsas, lo que impacta negativamente al derecho de acceso a la información pública y la libertad de expresión.

The media is a crucial pillar of any free, fair and informed society, and with the outbreak of COVID-19 around the world, there has never been a more urgent need to protect media freedom. Millions of lives depend on a free flow of accurate and trusted information, and an independent media holds governments, institutions, organisations and key bodies to account.

As countries struggle to balance public safety and civil liberties, violations of freedom of expression, censorship and surveillance practices have emerged. According to the [International Center for Not-for-Profit](#) and the [European Center for Not-for-Profit Law's COVID-19 Civic Freedom Tracker](#), 56 countries adopted measures that affected freedom of expression and 107 countries enacted emergency declarations that affected their citizens' civic freedoms and human rights. The pandemic is being used in some places as an opportunity to clamp down on independent reporting with journalists across the globe facing a variety of sanctions, impacting their ability to report freely and accurately.

In Latin America, freedom of the press continues to be under attack. According to the [Reporters without Borders 2021 Index](#), journalists are victims of harassment and abusive lawsuits, and independent media and outlets are struggling to access state-held data. With the global health crisis set against a backdrop of a deepening global reliance on social media, misinformation and rumours are rife, negatively impacting the right to access public information and freedom of expression.

Since 2020, the Committee to Protect Journalists (CPJ) has been documenting COVID-19 measures impacting freedom of expression (including direct press freedom violations like detentions, criminal cases and censorship as well as legal developments and digital rights/surveillance concerns) to build an internal database of cases in Latin America and globally. To complement this effort, TrustLaw, the Thomson Reuters Foundation's global pro bono service, connected CPJ with law firms across Bolivia, Brazil, Dominican Republic, El Salvador and Peru to develop this report – a brief comparative analysis identifying new laws, executive orders or other legal measures implemented by

En 2020, la organización Committee to Protect Journalists (“CPJ”) ha monitoreado aquellas medidas adoptadas en respuesta a la pandemia que afectaron la libertad de expresión (incluidas violaciones directas a la libertad de prensa, detenciones, casos penales y censuras, así como asuntos legales y preocupaciones fundadas en derechos digitales/vigilancia) a los fines de elaborar una base de datos interna de casos ocurridos en América Latina y alrededor del mundo. Con miras a complementar este trabajo, TrustLaw, el servicio pro bono global de la Thomson Reuters Foundation, ha conectado a CPJ con firmas en Bolivia, Brasil, República Dominicana, El Salvador y Perú para elaborar este informe, un breve análisis comparativo para identificar nuevas leyes, decretos y medidas implementadas en tales países como respuesta a la pandemia producida por el COVID-19, medidas que han afectado la libertad de prensa y expresión o podrían restringirlas en el futuro.

En un contexto en el que las amenazas a la libertad de expresión y al acceso a la información se manifiestan de manera diversa y compleja, es importante recordar que la libertad de prensa, la libertad de expresión y el acceso a la información son derechos humanos reconocidos en instrumentos internacionales, tales como la [Declaración Universal de Derechos Humanos](#), la [Convención Interamericana de Derechos Humanos](#) y el [Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos](#).

Desde la Thomson Reuters Foundation trabajamos para promover la libertad de medios mediante la articulación de habilidades jurídicas y periodísticas, y estamos encantados de haber brindado nuestro apoyo al trabajo de CPJ. Creemos que el informe es de crucial importancia, y ayudará a generar conciencia acerca de la implementación de medidas que afectan, o son posibles de restringir, la libertad de expresión y de prensa.

Agradecemos a las firmas que han contribuido en la elaboración de este informe, especialmente a [Tozzini Freire Advogados](#), la firma coordinadora. Esperamos que este informe le permita a CPJ y otras organizaciones enfocadas en la libertad de medios fortalecer su trabajo de incidencia y generación de conciencia respecto de la protección de la libertad de expresión, libertad de prensa y acceso a la información, particularmente en países en los que habitan grupos vulnerables, cuyas libertades civiles se han visto menoscabadas de manera desproporcionada por aquellas medidas adoptadas en respuesta a la pandemia del COVID-19.

these countries in response to the COVID-19 pandemic and which already negatively impacted freedom of expression or have the potential to restrict freedom of expression and press freedom in the future.

In a time when threats to freedom of expression and access to information take diverse and sophisticated forms, it is important to recall that freedom of the press, freedom of expression and access to information are human rights enshrined in international standards, such as the [Universal Declaration of Human Rights](#), the [American Convention on Human Rights](#) and the [International Covenant on Civil and Political Rights](#).

At the Thomson Reuters Foundation, we work to advance media freedom by combining the power of journalism and the law, and we are proud to support CPJ's efforts. We believe this report is of paramount importance and will help raise awareness on the implementation of measures that affect or can restrict freedom of expression and freedom of the press.

We are grateful to the law firms that contributed to this report, especially [Tozzini Freire Advogados](#), the coordinating law firm. We hope that this report will enable CPJ and other media freedom organisations to bolster their awareness raising and advocacy work on the protection of the rights to free expression, free press and access to information, especially in countries that are home to vulnerable communities whose civic freedoms are being disproportionately impacted by COVID-19 measures.



Carolina Henriquez-Schmitz
Director, TrustLaw
Thomson Reuters Foundation

SUMARIO

EXECUTIVE SUMMARY

INTRODUCCIÓN INTRODUCTION	1
MEDIDAS DE EMERGENCIA EMERGENCY MEASURES	3
• Bolivia Bolivia	3
• Brasil Brazil	4
• El Salvador El Salvador	5
• Perú Peru	6
• República Dominicana Dominican Republic	6
EL EFECTO DE LAS MEDIDAS ADOPTADAS EN EL ACCESO A LA INFORMACIÓN ACCESS TO INFORMATION AND THE IMPACT OF EMERGENCY MEASURES	7
• Bolivia Bolivia	3
• Brasil Brazil	4
• El Salvador El Salvador	5
• Perú Peru	6
• República Dominicana Dominican Republic	6

DESINFORMACIÓN Y “NOTICIAS FALSAS” DISINFORMATION AND “FAKE NEWS”	13
• Bolivia Bolivia	3
• Brasil Brazil	4
• El Salvador El Salvador	5
• Perú Peru	6
• República Dominicana Dominican Republic	6
REACCIÓN DE LA POBLACIÓN PUBLIC RESPONSE	18
• Bolivia Bolivia	3
• Brasil Brazil	4
• El Salvador El Salvador	5
• Perú Peru	6
• República Dominicana Dominican Republic	6
CONCLUSIÓN CONCLUSION	21
ADJUNTO I - Visión general de las normas internacionales pertinentes APPENDIX I – General Overview of Relevant International Law	23



INTRODUCCIÓN

INTRODUCTION

El presente informe tiene por objetivo analizar el impacto de diferentes leyes, decretos ejecutivos, u otras medidas jurídicas adoptadas por los gobiernos de diferentes países en cuanto a la libertad de expresión y de prensa en el contexto de la pandemia del COVID-19.

Frente a la pandemia del COVID-19 que eludió alrededor del mundo, diversos gobiernos de países de Latinoamérica han decretado medidas de restricción de la libertad, situaciones de emergencia y hasta una cuarentena para evitar la propagación del virus. Sin embargo, estas medidas promulgadas para proteger a la salud pública han planteado dudas sobre el impacto, ya sea directo o indirecto, sobre los derechos de la prensa a informar libremente así como del público a acceder a la información en estos países, derechos que son fundamentales en el contexto de una crisis de salud pública mundial.

La Resolución 01/2020 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, “Pandemia y los Derechos Humanos en las Américas”, adoptada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos el 10 de abril de 2020, incluye algunas recomendaciones específicas para los Estados sobre los estados de emergencia y las restricciones a las libertades fundamentales. La Resolución recomienda que los Estados deban:

“29. Abstenerse de restringir el trabajo y la circulación de las y los periodistas y personas defensoras de derechos humanos que cumplen una función central durante la emergencia de salud pública, con el objeto de informar y monitorear las acciones del Estado. Los Estados no deben incluir a los comunicadores en las restricciones de circulación y tienen la obligación de permitir el acceso a las conferencias de prensa oficiales a todos los medios, sin discriminación por línea editorial, a excepción de las medidas necesarias y proporcionales para proteger la salud. Al mismo tiempo, los Estados deben respetar la reserva de sus fuentes informativas y evaluar la situación particular de riesgo de los periodistas y trabajadores de la comunicación, establecer medidas de bio protección adecuadas y facilitarles acceso prioritario a evaluar su propio estado de salud.

This report aims to analyze the impact of different laws, executive orders, and/or other legal measures applied by different governments and their implications for freedom of expression and of the press in the context of the COVID-19 pandemic.

In confronting the global COVID-19 pandemic, the governments of various Latin American countries have imposed measures to restrict certain freedoms, declared states of emergency and even set partial or total quarantine measures to prevent the spread of the virus. However, these measures enacted in the name of protecting public health have raised questions about the impact, either direct or indirect, on the rights of the press to report freely and of the public to access information in these countries—rights which are critical in the midst of a global public health crisis.

Resolution 01/2020, “Pandemic and Human Rights in the Americas,” adopted by the Inter-American Commission on Human Rights on April 10, 2020, includes specific recommendations for states on balancing states of emergency and restrictions on fundamental freedoms, including the following:

“29. Refrain from restricting the work and movement of journalists and human rights defenders, who perform a key function during a public health emergency by reporting on and monitoring the actions of the State. States should not include communicators in restrictions on movement of people, and are obliged to allow all media, regardless of their editorial policy, to have access to official press conferences, except for necessary and proportionate measures to protect health. At the same time, States must honor the confidentiality of sources of information, and should assess the particular risks faced by journalists and communications workers, and provide adequate bio-protection measures, and give them priority access to testing of their own health.

30. Garantizar que defensoras y defensores de derechos humanos puedan realizar su labor de defensa e información en el contexto de la pandemia. Abstenerse de perseguir o detener a las personas defensoras de derechos humanos por la vigilancia que realizan respecto de la actuación del Estado ante la pandemia y frente a las eventuales vulneraciones a los derechos fundamentales, lo que incluye no someterles a procesos civiles o penales por sus opiniones, no detenerlas con base en el uso de figuras penales amplias o ambiguas, ni exponerlas al riesgo de sufrir ataques físicos o virtuales.
31. Respetar la prohibición de censura previa y abstenerse de bloquear total o parcialmente sitios de medios de comunicación, plataformas o cuentas particulares en Internet. Garantizar el acceso más amplio e inmediato al servicio de Internet a toda la población y desarrollar medidas positivas para reducir de manera rápida la brecha digital que enfrentan los grupos vulnerables y con menores ingresos. No se puede justificar la imposición de restricciones al acceso a Internet por motivos de orden público o seguridad nacional.
32. Asegurar el derecho de acceso a la información pública en el marco de la emergencia generada por el COVID-19 y no establecer limitaciones generales basadas en razones de seguridad u orden público. Los órganos que garantizan este derecho y los sujetos obligados deben otorgar prioridad a las solicitudes de acceso a la información relacionadas con la emergencia de salud pública, así como informar proactivamente, en formatos abiertos y de manera accesible a todos los grupos en situación de vulnerabilidad, de forma desagregada sobre los impactos de la pandemia y los gastos de emergencia, desagregados de acuerdo con las mejores prácticas internacionales. En los casos de postergación de los plazos de solicitudes de información en asuntos no vinculados a la pandemia, los Estados deberán fundamentar la negativa, establecer un espacio temporal para cumplir la obligación y admitir la apelación de estas resoluciones.
33. Asegurar que cualquier responsabilidad ulterior que se pretenda imponer por la difusión de información u opiniones, basada en la protección de los intereses de salud pública –aun de manera temporal–, se establezca por ley, de modo proporcional al interés imperioso que la justifica y se ajuste estrechamente al logro de ese legítimo objetivo.

30. Ensure that human rights defenders are able to perform their defense and information work during the pandemic. Refrain from going after or detaining human rights defenders on account of the oversight they provide of the State's actions regarding the pandemic and possible violations of fundamental rights; this includes not bringing civil or criminal actions against them because of their opinions, not detaining them on the basis of overly broad or ambiguous criminal charges, and not exposing them to the risk of being attacked, in person or online.
31. Honor the prohibition on prior censorship and refrain from total or partial blocking of media sites, platforms or private Internet accounts. Ensure that everyone has the broadest possible access to the Internet, and develop affirmative measures to close the digital divide facing vulnerable, lower-income groups quickly. There can be no justification for the imposition of restrictions on access to the Internet for reasons of public order or national security.
32. Ensure the right to access public information in the framework of the emergency caused by COVID-19, and not set general limits based on reasons of security or public order. The bodies and officials that guarantee this right should give priority to requests for access to information related to the public health emergency, and also proactively report in detail on the impact of the pandemic and on emergency spending, and do so in an open format accessible to all vulnerable groups, in accordance with best practices internationally. If deadlines for requests for information on matters not linked to the pandemic have to be extended, governments should explain the denial, set a time period in which the obligation will be met, and allow for appeals against such decisions.
33. Ensure that any ultimate responsibility for the dissemination of information or opinions, based on the protection of public health interests - even temporarily - be established in law, in a way proportionate to the compelling interest behind it, and that it is strictly geared to the achievement of that legitimate objective.
34. Senior government officials should take special care when making statements or declarations about the evolution of the pandemic. In current circumstances, it is the duty of the authorities to inform the population, and as they do so, they must act with



REUTERS/Hannah McKay

34. Observar un especial cuidado en los pronunciamientos y declaraciones de los funcionarios públicos con altas responsabilidades respecto de la evolución de la pandemia. En las actuales circunstancias, constituye un deber que las autoridades estatales informen a la población, y al pronunciarse al respecto, deben actuar con diligencia y contar en forma razonable con base científica. También, deben recordar que están expuestos a un mayor escrutinio y a la crítica pública, aun en períodos especiales. Los gobiernos y las empresas de Internet deben atender y combatir de forma transparente la desinformación que circula respecto de la pandemia.”

diligence and give reasoned reports that are science-based. They should also remember that they are exposed to greater scrutiny and to public criticisms, even during special periods. Governments and Internet companies must counter and be transparent about any misinformation circulating about the pandemic.”

This report identifies and analyzes several of the relevant pandemic response policies and measures enacted in five countries—Bolivia, Brazil, El Salvador, Peru, and the Dominican Republic—which have affected or have the potential to restrict freedom of expression and/or access to information. This is not an exhaustive compilation of all legal changes deriving from the pandemic, but emphasizes relevant documents related to access to information, press freedom and misinformation.

Así, este informe identifica y analiza las políticas y medidas promulgadas en Bolivia, Brasil, El Salvador, Perú y la República Dominicana en razón de la pandemia, que han



impactado o tienen la potencialidad de restringir libertades de expresión e información. No se trata de una recopilación exhaustiva de todos los cambios legales derivados de la pandemia, sino que se busca hacer hincapié en los documentos relevantes relacionados con el acceso a la información, la libertad de prensa y la desinformación.

También serán exploradas algunas de las reacciones de la sociedad civil y de los miembros de la prensa y demás medios de comunicación, las posibles sanciones por compartir informaciones equivocadas o falsas (las llamadas noticias falsas, o *fake news*) y los estándares internacionales relevantes.

El intervalo para este análisis abarca los primeros seis meses después de la llegada de la pandemia a América Latina, tiempo durante el cual la población en general sabía muy poco sobre el nuevo coronavirus¹.

Después del intervalo analizado para este informe, se han seguido planteando importantes avances en la respuesta regional y mundial a la pandemia, incluso el comienzo de los programas de vacunación en todo el mundo. Sin embargo, la cuestión del acceso limitado a información fiable sobre salud pública sigue siendo motivo de preocupación en toda la región.

Por ejemplo, en marzo y abril de 2021, un año después del inicio de la pandemia y durante la peor ola en Brasil hasta la fecha, siete organizaciones de la sociedad civil publicaron una nota técnica² sobre el programa de vacunación de Brasil, en la que encontraron que más del 70 por ciento de la información oficial que debía ser accesible y disponible públicamente era incompleta, no disponible o inconsistente.

Así, mientras este informe centra su análisis en la evolución en cada uno de los cinco países durante los primeros seis meses posteriores al inicio de la pandemia (definido aquí como marzo de 2020), las preocupaciones aquí planteadas siguen siendo pertinentes más de un año después de que se identificara el primer caso de COVID-19 en América Latina.

¹ El primer caso confirmado en la región fue identificado en San Pablo, Brasil, el 26 de febrero de 2020.

² Disponible en: https://www.ok.org.br/wp-content/uploads/2021/03/Nota_Tecnica_Vacinacao_04032021.pdf

We also explore some of the reactions of civil society and members of the press and media outlets to the new rules, possible penalties for sharing mis- or disinformation (so-called “fake news”) and relevant international standards.

The timeframe for this analysis covers the first six months following the pandemic’s arrival in Latin America, a time during which the general population knew very little about the novel coronavirus¹.

Important developments in the regional and global response to the pandemic have continued to arise after the time period analyzed for this report, including the beginning of the vaccination programs around the world. However, the issue of limited access to reliable public health information remains a cause for concern across the region.

For example, in March and April 2021, a year into the pandemic and during the worst wave of COVID-19 in Brazil to date, seven civil society organizations published a technical note² on Brazil’s vaccination program, in which they found that more than 70 percent of the official information that should be accessible and publicly available was incomplete, unavailable or inconsistent.

Thus, while this report focuses its analysis on developments in each of the five countries during the first six months following the start of the pandemic (defined here as March 2020), the concerns raised here remain relevant more than a year after the first case of COVID-19 was identified in Latin America.

¹ The first confirmed case in the region was identified in São Paulo, Brazil, on February 26, 2020.

² Available at: https://www.ok.org.br/wp-content/uploads/2021/03/Nota_Tecnica_Vacinacao_04032021.pdf



MEDIDAS DE EMERGENCIA

EMERGENCY MEASURES

BOLIVIA

El gobierno boliviano de la Presidenta interina Jeanine Áñez declaró en el país un estado de emergencia sanitaria y cuarentena total para hacer frente a los efectos del COVID-19³ y aprobó varios Decretos Supremos⁴ (DS 4199, DS 4200 y DS 4231) que impusieron restricciones tanto para el sector público como para el privado, y medidas para todos los actores involucrados necesarios en la lucha contra el COVID-19.

Varios de estos decretos establecieron disposiciones que enfrentaron significativa resistencia debido a la preocupación de que violaran tanto el derecho a la libertad de expresión como a la libertad de prensa en Bolivia. Tales disposiciones fueron revocadas el 14 de mayo de 2020, como se indicará a continuación.

Mismo que se hayan revocado las disposiciones que violaban el derecho a la libertad de expresión, establecidas en los DS 4199, DS 4200 y DS 4231, el lenguaje original de estos decretos planteó una clara violación del derecho a la libertad de expresión y libertad de prensa en Bolivia.

El DS 4199 y el DS 4200 establecieron que las personas que incitaran el incumplimiento de dichas normativas, desinformaran o generaran incertidumbre a la población podrían ser objeto de denuncia penal por la comisión de delitos contra la salud pública⁵, mismo que actualmente en

BOLIVIA

The Bolivian government, under interim President Jeanine Áñez, declared a state of public health emergency and total quarantine to deal with the effects of COVID-19³ and approved several supreme decrees⁴ (DS 4199, DS 4200, and DS 4231) that imposed restrictions on both the public and private sectors, and measures for all actors involved in the fight against COVID-19.

Several of these decrees laid down provisions that faced significant pushback due to concerns that they violated both the right to freedom of expression and press freedom in Bolivia, which were then revoked on May 14, 2020, as noted below.

Even though the provisions that violated the right to freedom of expression set out in DS 4199, DS 4200, and DS 4231 were revoked, the original language of these decrees posed a clear violation of the right to freedom of expression and freedom of the press in Bolivia.

Under DS 4199 and DS 4200, individuals that incited non-compliance with these regulations, spread misinformation or created uncertainty among the population could face a criminal complaint from the commission of public health crimes⁵, even though Bolivia does not have an established

³ Decreto Supremo No. 4196 del 17 de marzo de 2020; Decreto Supremo No. 4199 del 21 de marzo de 2020.

⁴ Los decretos supremos son normas que emanan del Órgano Ejecutivo Boliviano. La aprobación de decretos supremos está a cargo del presidente, vicepresidente y ministros de gobierno. De acuerdo con la Constitución boliviana, los decretos supremos tienen menor rango que la ley.

⁵ El artículo 216 del Código Penal establece como delitos contra la salud pública y que incurrirá en privación de libertad de uno a diez años, el que: 1) Propagare enfermedades graves o contagiosas u ocasionare epidemias; 2) Envenenare, contaminare o adulterare aguas destinadas al consumo público o al uso industrial, agropecuario y piscícola; 3) Envenenare, contaminare o adulterare sustancias medicinales y productos alimenticios; 4) Comerciare con sustancias nocivas para la salud o con bebidas y alimentos mandados inutilizar; 5) Cometiere actos contrarios a disposiciones sobre higiene y sanidad o alterare prescripciones médicas; 6) Provocare escasez o encarecimiento de artículos alimenticios y medicinales, en perjuicio de la salud pública; 7) Quebrantare medidas de sanidad pecuaria o propagare epizootias y plagas vegetales; 8) Expendiere o suministrare drogas o sustancias medicinales

³ Supreme Decree No. 4196 of March 17, 2020, Supreme Decree No. 4199 of March 21, 2020.

⁴ The supreme decrees are rules emanating from the Bolivian Executive Body, the approval of supreme decrees is carried out by the president, vice president and ministers of government. According to the Bolivian Constitution, supreme decrees have a lower rank than the law.

⁵ Article 216 of the Criminal Code concerns crimes against public health and sets a penalty of deprivation of liberty of one to ten years, for anyone who: 1) Spreads serious or contagious diseases or causes epidemics; (2) Poisons, contaminates or alters water intended for public consumption or industrial, agricultural and fisheries use; 3) Poisons, contaminates or alters medicinal substances and food products; 4) Commercializes substances harmful to health or drinks and food products proved unfit for consumption; (5) Commits acts contrary to hygiene and health provisions or alters medical prescriptions; 6) Causes shortages or price increases of food products, medicines, to the detriment of public health; 7) Breaches health measures or spreads animal or vegetal diseases; 8) Administrates or supplies drugs or medicinal substances in kind, quality, or quantity not corresponding to the medical prescription; 9) Takes any other action which in any way could affect the health of the population; 10) Transmits or attempts to transmit HIV knowing that they live with this condition.



REUTERS/Adriano Machado

Bolivia no existe ningún delito contra la salud pública que prevea a la “desinformación” o el “generar incertidumbre a la población” como condicionante para sancionar penalmente a una persona por haber atentado contra la salud pública.

A diferencia de los decretos anteriores, el DS 4231 amplió los delitos por los cuales las personas podrían ser sancionadas al determinar que las personas podrían ser objeto de denuncias por delitos establecidos en el Código Penal, y no solo por delitos contra la salud pública, y amplió la categoría de personas que podrían enfrentar tales cargos para incluir a personas que difunden dicha información “por escrito, impreso, [...]”. Tales normativas fueron derogadas por el DS 4236 el 14 de mayo.

BRASIL

En Brasil, como una respuesta preliminar a la pandemia, el 6 de febrero de 2020 se aprobó la Ley Federal 13,979/2020 (Ley del Coronavirus), que contuvo medidas para enfrentar la enfermedad, lo que incluyó regulaciones

en especie, calidad o cantidad no correspondientes a la receta médica; 9) Realizare cualquier otro acto que de una u otra manera afecte la salud de la población; 10) Transmitiere o intentare transmitir el VIH conociendo que vive con esta condición.

public health crime that includes “misinformation” or “generating uncertainty to the population” as a condition for criminally prosecuting a person for threatening public health.

Unlike the previous two decrees, DS 4231 expanded the scope of crimes for which people could be punished by establishing that people could be subject to criminal charges for crimes established in the Penal Code, rather than just for crimes against public health. This decree also expanded the group of people who could face such charges to include individuals who spread such information “in writing, print, [...]”. These regulations were revoked by DS 4236 on May 14.

BRAZIL

As a preliminary response to the pandemic, Brazil’s Congress on February 6, 2020, enacted Federal Law No. 13,979/2020 (Law of Coronavirus), which included a number of pandemic measures, including regulations for mask-wearing in public spaces and designations for essential workers. The law ensures people’s right of permanent access to information about their own health status and family assistance.

para el uso de mascarillas en espacios públicos y designaciones para trabajadores esenciales. La ley garantiza el derecho de las personas al acceso permanente a la información sobre su propio estado de salud y asistencia familiar.

El Congreso Nacional oficialmente reconoció el Estado de Calamidad Pública en Brasil, causado por el COVID-19, el 20 de marzo de 2020⁶.

El reconocimiento del estado de calamidad pública permite al Gobierno utilizar la seguridad pública como justificación para adoptar medidas que en circunstancias normales se considerarían abusivas o una violación de las prácticas estándar, como permitir a las entidades públicas acelerar el proceso de concesión de contratos a empresas privadas, especialmente si los proyectos están relacionados con la lucha contra la pandemia.

EL SALVADOR

En El Salvador se declaró Estado de Emergencia Nacional el 14 de marzo, por medio del Decreto Legislativo 593⁷, que limitó la libre circulación y suspendió por treinta días los términos y plazos legales, concedidos a los particulares y entes de la Administración Pública en los procedimientos administrativos y judiciales en los que participan, para las personas afectadas directamente con la pandemia o instituciones públicas que estuvieran directamente involucradas. La semana siguiente, la Asamblea Nacional reformó el Decreto para aclarar que algunos plazos y términos seguían vigentes para ciertos procesos administrativos y judiciales⁸.

⁶ Mediante el Decreto Legislativo 6/2020.

⁷ La validez de todo el sistema jurídico salvadoreño depende de su conformidad con la Constitución de la República de El Salvador; es la norma suprema emanada del Poder Constituyente del pueblo, cuya finalidad es la creación de los órganos fundamentales del Estado y la regulación de su funcionamiento, así como el reconocimiento de los derechos fundamentales del individuo frente al poder estatal. Los principios, derechos y obligaciones establecidos en la Constitución prevalecerán sobre todas las leyes y reglamentos. Las leyes ordinarias son las normas generales que de acuerdo al Art. 133 de la Constitución, tanto los diputados de la Asamblea Legislativa, como el Presidente de la República, por medio de sus Ministros, tienen iniciativa de Ley. Por lo general las leyes ordinarias son dictadas por la Asamblea Legislativa, pero también existen los Decretos Leyes, que son las normas emanadas del Poder Legislativo o en su caso del Poder Ejecutivo y que tienen valor y eficacia de Ley y por lo tanto los decretos legislativos y ejecutivos son de obligatorio cumplimiento; es importante establecer que la característica principal de los Decretos Leyes emanados tanto de la Asamblea Legislativa como del Ejecutivo es que son de carácter temporal, diseñados para un periodo determinado de tiempo.

⁸ Según Decreto Legislativo 599.

The National Congress officially recognized a state of public disaster in Brazil due to COVID-19 on March 20, 2020⁶.

The recognition of the state of public disaster allows the Government to use public safety as a justification to adopt measures that in normal circumstances would be considered abusive or a violation of standard practices, such as allowing public entities to expedite the process of granting contracts to private companies, especially if the projects are related to combatting the pandemic.

EL SALVADOR

El Salvador declared a State of National Emergency on March 14 through Legislative Decree 593⁷, which limited free movement and suspended, for 30 days, the legal terms and deadlines granted to individuals and entities of the Public Administration in the administrative and judicial procedures in which they participated, for people directly affected by the pandemic or public institutions that were directly involved. The National Assembly subsequently reformed the decree the following week, clarifying that some deadlines and terms continued to apply for certain administrative and judicial processes⁸.

⁶ Legislative Decree 6/2020.

⁷ The validity of the entire Salvadoran legal system depends on its conformity with the Constitution of the Republic of El Salvador; it is the supreme norm emanating from the Constituent Power of the people, whose purpose is the creation of the fundamental organs of the State and the regulation of its functioning, as well as the recognition of the fundamental rights of the individual against state power. The principles, rights and obligations set forth in the Constitution shall prevail over all laws and regulations. Ordinary laws are the general rules that, in accordance with Article 133 of the Constitution, both the Members of the Legislative Assembly and the President of the Republic, through their Ministers, have a law initiative. Ordinary laws are usually dictated by the Legislative Assembly, but there are also Decrees Laws, which are the rules emanating from the Legislative Branch or, where appropriate, the Executive Branch and which have the value and effectiveness of the Law and therefore legislative and executive decrees are mandatory; it is important to establish that the main feature of the Decrees Laws emanating from both the Legislative Assembly and the Executive, is that they are temporary in nature, designed for a certain period of time.

⁸ Legislative Decree 599.

El Decreto Ejecutivo 15 del 31 de marzo estableció que uno de los sectores que ejercen un rol fundamental en el control del COVID-19 y la protección al derecho, a la salud y a la vida, son los medios de comunicación, por lo cual autorizó el continuo funcionamiento de los distintos medios de comunicación, así como la libre circulación del personal que labora para los mismos, sin que estuvieran sujetos a límites de horario u otras restricciones de circulación.

PERÚ

El Presidente de la República de Perú, por medio del Decreto Supremo No. 044-2020-PCM, publicado el 15 de marzo, declaró el estado de emergencia nacional a partir del 16 de marzo debido a las graves circunstancias que afectan la vida de la nación. El artículo 137⁹ de la Constitución Peruana determina que el estado de emergencia deberá ser declarado en caso de perturbación de la paz o del orden interno, de catástrofe o de graves circunstancias que afecten la vida de la nación y que durante él se puede restringir el ejercicio de cuatro derechos: (a) el de no ser detenido salvo mandato judicial o flagrante delito, (b) la libertad de tránsito, (c) la inviolabilidad del domicilio, y (d) la libertad de reunión.

Durante el estado de emergencia, el gobierno peruano emitió una serie de normas¹⁰, algunas de las cuales incluyeron disposiciones explícitas que se refieren a los medios de comunicación.

⁹ El Artículo 137 determina: "El Presidente de la República, con acuerdo del Consejo de Ministros, puede decretar, por plazo determinado, en todo el territorio nacional, o en parte de él, y dando cuenta al Congreso o a la Comisión Permanente, los estados de excepción que en este artículo se contemplan: 1. Estado de emergencia, en caso de perturbación de la paz o del orden interno, de catástrofe o de graves circunstancias que afecten la vida de la Nación. En esta eventualidad, puede restringirse o suspenderse el ejercicio de los derechos constitucionales relativos a la libertad y la seguridad personales, la inviolabilidad del domicilio, y la libertad de reunión y de tránsito en el territorio comprendidos en los incisos 9, 11 y 12 del artículo 2 y en el inciso 24, apartado f del mismo artículo. En ninguna circunstancia se puede desterrar a nadie. El plazo del estado de emergencia no excede de sesenta días. Su prórroga requiere nuevo decreto. En estado de emergencia las Fuerzas Armadas asumen el control del orden interno si así lo dispone el Presidente de la República. 2. Estado de sitio, en caso de invasión, guerra exterior, guerra civil, o peligro inminente de que se produzcan, con mención de los derechos fundamentales cuyo ejercicio no se restringe o suspende. El plazo correspondiente no excede de cuarenta y cinco días. Al decretarse el estado de sitio, el Congreso se reúne de pleno derecho. La prórroga requiere aprobación del Congreso".

¹⁰ Además de la Constitución Peruana, hay otros Decretos Supremos que prevén el estado de emergencia y la libertad de tránsito de la prensa, como: Decreto Supremo No. 044-2020-PCM, Decreto Supremo No. 046-2020-PCM, Decreto Supremo No. 053-2020-PCM, Decreto Supremo No. 083-2020-PCM, Decreto Supremo No. 094-2020-PCM, Decreto Supremo No. 116-2020-PCM, Decreto Supremo No. 139-2020-PCM, Decreto Supremo No. 146-2020-PCM (en vigor hasta 30 de septiembre de 2020).

On March 31, Executive Decree 15 included the media in its definition of the sectors that play a fundamental role in controlling COVID-19 and protecting the law, health, and life; and authorized the continued operation of journalistic activities, as well as the free movement of media personnel, without being subject to curfews or other restrictions on movement.

PERU

The President of the Republic of Peru, through Supreme Decree No. 044-2020-PCM, published on March 15, declared a state of national emergency beginning on March 16 due to the serious circumstances affecting national life. Article 137⁹ of the Peruvian Constitution provides that the state of emergency shall be declared in the event of a disturbance of the peace or domestic order, catastrophe or serious circumstances affecting the life of the nation and that during this state of emergency, the exercise of four rights may be restricted: (a) the right not to be detained without a warrant or in the case of a flagrant crime, (b) freedom of transit, (c) the inviolability of the domicile, and (d) freedom of assembly.

During the state of emergency, the Peruvian government issued a number of rules¹⁰, some of which have included explicit provisions referring to the media.

⁹ Article 137 sets forth: "The President of the Republic, with the consent of the Cabinet, may decree for a determined time period in all or part of the national territory, and with a duty to report to Congress or Permanent Assembly, a state of exception as provided for in this article: 1. A state of emergency, in case of disturbances of the peace or the domestic order, disasters, or serious circumstances affecting the life of the Nation. In this case, the exercise of the constitutional right relating to personal freedom and security, the inviolability of the home, and freedom of assembly and movement in the territory as set forth in paragraphs 9, 11, and 12 of article 2 and in paragraph 24, subparagraph f of the same article, may be restricted or suspended. Under no circumstances shall anyone be exiled. The state of emergency period shall not exceed sixty days. Its extension requires a new decree. Under a state of emergency, the Armed Forces may assume control over domestic order if the President of the Republic so decides. 2. A state of siege, in case of invasion, foreign or civil war, or imminent danger that such events might occur, with mention to those fundamental rights whose exercise is not restricted or suspended. The applicable period shall not exceed forty-five days. When the state of siege is declared, Congress convenes by law. Its extension requires congressional approval."

¹⁰ In addition to the Peruvian Constitution, there are other Supreme Decrees that provided for the state of emergency and the freedom of transit of the press, such as: Supreme Decree N° 044-2020-PCM, Supreme Decree N° 046-2020-PCM, Supreme Decree N° 053-2020-PCM, Supreme Decree N° 083-2020-PCM, Supreme Decree N° 094-2020-PCM, Supreme Decree N° 116-2020-PCM, Supreme Decree N° 139-2020-PCM, Supreme Decree N° 146-2020-PCM (in force until September 30, 2020).



Por ejemplo, el artículo 4.1.j del Decreto Supremo No.º 044-2020-PCM incluyó a los “medios de comunicación” como un servicio esencial, lo que configuró una excepción para la circulación de personas con el objetivo de prestar de información y garantizar el acceso a los servicios de información.

Artículo 3.2. del Decreto Supremo No.º 094-2020-PCM estableció que el personal de los medios impresos, de la radio o de la televisión pueden transitar libremente durante los períodos de inmovilización social obligatoria (toque de queda o encierro) siempre y cuando lleven su pase personal de trabajo, sus respectivas credenciales periodísticas y su Documento Nacional de Identidad con fines de identificación.

For instance, article 4.1.j of Supreme Decree N° 044-2020-PCM included the “media” as an essential service, allowing an exception for people to circulate for the provision of and access to information services.

Article 3.2. of Supreme Decree N° 094-2020-PCM provided that staff of print, radio or television outlets could transit freely during periods of mandatory social immobilization (curfew or lockdown) as long as they carried their personal work pass, their respective journalistic credentials and their National Identity Document for identification purposes.



REUTERS/Susana Vera

REPÚBLICA DOMINICANA

El ex Presidente de la República Dominicana, Danilo Medina, declaró el estado de emergencia mediante el Decreto No. 134-20¹¹, lo cual se ha prorrogado y sigue vigente hasta mayo de 2021.

En la República Dominicana, los estados de emergencia están regulados por la Ley Orgánica No. 21-18 sobre regulación de los estados de excepción, la cual permite la posibilidad de suspender algunos derechos constitucionales durante los estados de emergencia¹², entre los cuales se incluye la libertad de expresión.

Sin embargo, si bien el Decreto No. 134-20, el cual estableció el estado de emergencia por COVID-19, dispone la restricción de derechos específicos como la libertad de tránsito, asociación y reunión, no impone ninguna limitación a la libertad de expresión. Así, este derecho continuó en plena vigencia en la República Dominicana a pesar de la situación excepcional.

Además del estado de emergencia, desde el mes de marzo de 2020 el Gobierno ha promovido el aislamiento y distanciamiento social y ha impuesto mediante decreto toques de queda sucesivos, limitando el derecho al tránsito de personas en horarios determinados de la tarde, noche y madrugada, con el objetivo de evitar la propagación masiva del coronavirus. No obstante, los miembros de la prensa y demás medios de comunicación debidamente acreditados fueron incluidos entre las excepciones a la prohibición de circulación y tránsito.

¹¹ En la jerarquía de normas, la Constitución constituye la norma suprema seguida de la ley y luego del reglamento. En tal sentido, en la República Dominicana, ninguna norma de cualquier naturaleza puede contradecir la Constitución, así como ningún reglamento puede contradecir ninguna ley —cualquiera de las anteriores a pena de nulidad. La ley proviene del Congreso Nacional mientras que el reglamento emana del presidente de la República (en virtud del artículo 128 de la Constitución) y de los órganos de la administración pública. El término reglamento en el derecho dominicano se refiere a una pluralidad de formas distintas: decretos del Poder Ejecutivo, resoluciones de los ministros, resoluciones de la Junta Monetaria y de la Junta Central Electoral, entre otros. Normalmente, los decretos tienen un alcance particular o consagran una medida de carácter temporal mientras que los reglamentos regulan un determinado ámbito de la vida social con mayor vocación de permanencia en el ordenamiento jurídico —estos pueden dictarse para completar o hacer ejecutable una ley anterior o para regular aspectos que no han sido regulados por el legislador. Para una definición jurisprudencial de decreto como acto administrativo, ver Sentencia Tribunal Constitucional TC/ 0056/13, según la cual “el decreto es un acto administrativo, ya que se trata de una resolución dictada por un órgano del Estado, como es el Ejecutivo, en ejercicio de su competencia y que crea consecuencias jurídicas concretas que pueden ser para un individuo en lo particular, o para un grupo de ellos, y que buscan un fin determinado de interés público.” Disponible en: <https://tribunalsitestorage.blob.core.windows.net/media/7480/sentencia-tc-0056-13-c.pdf>

¹² Ley Orgánica No. 21-18, Artículo 11.

DOMINICAN REPUBLIC

In the Dominican Republic, former President Danilo Medina declared a state of emergency on March 19, 2020, by Decree No. 134-20¹¹, which has been extended and remained in force as of May 2021.

In the Dominican Republic, Organic Law No. 21-18 on the regulation of states of exception allows the possibility to suspend some constitutional rights, including freedom of expression, during states of emergency¹².

However, while Decree No. 134-20, which declared the state of emergency due to COVID-19, provides for the restriction of specific rights such as freedom of transit, association, and assembly, it does not impose any limitation on freedom of expression. In this sense, this right remained in full force in the Dominican Republic despite the state of emergency.

In addition to the state of emergency, since March 2020 the government has promoted social isolation and social distancing and imposed successive curfews by decree, limiting the right to the transit of people at certain times during the afternoon, evening, and early morning, with the aim of preventing the spread of coronavirus. However, members of the press and other accredited media workers were included among the exceptions to the prohibition of movement and transit.

¹¹ In the hierarchy of rules, the Constitution is the supreme rule followed by law and then regulation. In this sense, in the Dominican Republic, no rule of any kind can contradict the Constitution, just as no regulation can contradict any law—any of the above by penalty of nullity. The law comes from the National Congress while the regulation emanates from the President of the Republic (under article 128 of the Constitution) and from the bodies of the public administration. The term “regulation” in Dominican law refers to a plurality in different ways: decrees of the Executive Branch, resolutions of ministers, resolutions of the Monetary Board and the Central Electoral Board, among others. Decrees are normally of particular scope or enshrine a temporary measure while regulations regulate a particular area of social life with a greater vocation to remain in the legal order—these may be issued to complete or enforce an earlier law or to regulate aspects that have not been regulated by the legislature. For a jurisprudence definition of decree as an administrative act, see Judgment Of Constitutional Court TC/ 0056/13: “The decree is an administrative act, since it is a decision issued by a State body, such as the Executive, in exercise of its competence and which creates concrete legal consequences that may be for a particular individual, or for a group of them, and which seek a particular end of public interest.” Available at: <https://tribunalsitestorage.blob.core.windows.net/media/7480/sentencia-tc-0056-13-c.pdf>

¹² Article 11.



EL EFECTO DE LAS MEDIDAS ADOPTADAS EN EL ACCESO A LA INFORMACIÓN

ACCESS TO INFORMATION AND THE IMPACT OF EMERGENCY MEASURES

BOLIVIA

Con el decreto de estado de emergencia sanitaria, el Gobierno aprobó los Decretos Supremos¹³ ya mencionados que impusieron restricciones para el sector público y privado, así como para personas.

Como estas normativas eran amplias y no detallaban qué acciones o declaraciones podrían considerarse como “desinformación” o como actos que “generen incertidumbre a la población”, podrían dar lugar a varias interpretaciones y, por ende, limitar el derecho a las personas a emitir comentarios u opiniones a dichas normativas, y al mismo tiempo a acceder a información.

Si los DS 4199, DS 4200, DS 4231 hubieran permanecido en vigor como escritos, cualquier persona que hubiera emitido un comentario sobre dichas normativas, cuestionando su aplicabilidad o simplemente criticándolas podría haber sido sujeto a una sanción penal. Sin embargo, dichas normativas fueron derogadas por el DS 4236 ante la presión pública.

Actualmente Bolivia no cuenta con una ley especial de acceso a la información pública. Este derecho se reconoce en la Constitución Política del Estado y en normas especiales como la Ley de Unidades de Transparencia y Lucha Contra la Corrupción, que reconoce el acceso a la información en forma veraz y oportuna.

Con relación a las medidas de restricción a la información sobre el COVID-19, no se ha emitido ninguna medida o normativa que directamente restrinja el acceso o la publicación de información por parte de los periodistas y/o medios de comunicación durante la pandemia. De

¹³ DS 4199, DS 4200 y DS 4231.

BOLIVIA

Due to the decree declaring a public health state of emergency, the Bolivian government approved the aforementioned Supreme Decrees¹³, which imposed restrictions on the public and private sectors, as well as individuals’ activities.

The fact that these regulations were overly broad and did not specify which actions or statements could be considered “disinformation” or acts that “generate uncertainty within the population” left ample opportunity for various interpretations and therefore could potentially limit the right of individuals to offer comments or opinions on those regulations, and to access information.

If DS 4199, DS 4200, DS 4231 had remained in force as written, anyone who had commented on those regulations, questioned their applicability or simply criticized them, could have been subject to a criminal penalty. However, these regulations were revoked by DS 4236, due largely to public pressure.

Bolivia does not currently have a special law on access to public information. This right is recognized in the Political Constitution of the State and in rules such as the Law for Transparency Units, which recognizes the right to access accurate information in a timely manner.

With regard to measures restricting information on COVID-19, no measures or regulations have been issued that directly restrict access to or publication of information by journalists and/or the media during the pandemic. In fact, as the Telecommunications and Transport Authority (ATT) requires all telecommunications service

¹³ DS 4199, DS 4200 and DS 4231.

hecho, la Autoridad de Regulación y Fiscalización de Telecomunicaciones y Transportes (ATT) exige que todos los operadores y proveedores de servicios de telecomunicación y radiodifusión deben difundir y facilitar el acceso a contenidos preventivos contra la enfermedad, lo que implica que las emisoras televisivas y radiales deben ceder espacios de su programación para la difusión del material informativo sobre el COVID-19, de manera gratuita¹⁴.

BRASIL

Desde el comienzo de la pandemia, los parlamentarios del Congreso Nacional presentaron casi 3.000 proyectos de ley con una infinidad de medidas para combatir los efectos del coronavirus. La mayoría de esos proyectos están actualmente bajo análisis tanto de la Cámara de Representantes (cámara baja o Cámara de Diputados) como del Senado Federal¹⁵.

En sus decisiones, el Poder Judicial brasileño suele defender los derechos fundamentales de acceso a la información y protección de las fuentes como elementos de un sistema democrático. Esta tendencia es especialmente fuerte en las decisiones dictadas por los tribunales más altos del país, como la Corte Suprema de Brasil y la Corte Superior de Justicia de Brasil.

Un elemento clave de una crisis política actual en Brasil que comenzó casi simultáneamente con la pandemia ocasionada por el COVID-19 ha sido la difusión y discusión de cómo abordar la desinformación, o las llamadas “noticias falsas” (ver siguiente sección).

El propio presidente ha criticado abierta y regularmente a los medios de comunicación desde su elección en noviembre de 2018, lo que fomentó un ambiente en el que los funcionarios públicos recurren regularmente a la retórica anti-prensa. El gobierno de Bolsonaro ha propuesto varias medidas que han generado objeciones por parte de la sociedad civil, basadas en la posibilidad de que ellas puedan restringir los derechos fundamentales, incluidas las siguientes:

El 24 de marzo de 2020, ya durante el estado de calamidad pública causada por el COVID-19, el Vicepresidente

operators and broadcast providers to disseminate and facilitate access to disease-prevention content, implying that television and radio stations must provide space in their programming schedule for the dissemination of information about COVID-19, free of charge¹⁴.

BRAZIL

Since the beginning of the public health crisis, members of Brazil's National Congress have presented almost 3,000 pieces of proposed legislation containing a myriad of measures to combat the effects of coronavirus. Most of these draft laws remain under analysis of the Chamber of Deputies (the lower house) and/or the Federal Senate¹⁵.

In its rulings, the Brazilian Judiciary usually upholds the fundamental rights of access to information and source protection as elements of a democratic system. This tendency is especially strong in decisions rendered by the country's highest courts, such as the Brazilian Supreme Court and the Brazilian Superior Court of Justice.

A key element of an ongoing political crisis in Brazil that began almost concurrently with the COVID-19 pandemic has been the spread of and discussion about how to address misinformation, or so-called “fake news” (see next section).

The president himself has openly and regularly criticized the media since his election in November 2018, fostering an environment in which public officials regularly resort to anti-press rhetoric. The Bolsonaro government has proposed several measures that have generated objections from civil society on the basis that they may restrict fundamental rights, including the following:

On March 24, 2020, when the declared state of public disaster was already in place, Vice-President Hamilton Mourão (while acting as President) enacted Provisional Measure (MP) No. 928/2020, which, among other issues, suspended the term for public entities to respond to information requests under the Federal Law of Access

Hamilton Mourão (mientras actuaba como Presidente) promulgó la Medida Provisional (“MP”) No 928/2020, que, entre otros temas, suspendió el plazo para que las entidades públicas respondieran a las solicitudes basadas en la Ley Federal de Acceso a la Información ([Ley Federal No 12.527/2011](#)). Esta Ley garantiza un amplio acceso a los documentos e información del gobierno, cumplidas ciertas condiciones. Este punto de la MP fue revocado por unanimidad por la Corte Suprema el 30 de abril, con base en la garantía constitucional de acceso a la información pública.

Otra medida adoptada por el gobierno federal que representaba una posible restricción al acceso a la información fue la decisión del Ministerio de Salud el 5 de junio de suspender el anuncio diario de las cifras oficiales de muertes por COVID-19. Esta decisión fue rotundamente criticada por el Congreso Nacional, la Corte Suprema y una parte relevante de la sociedad civil y fue revocada unos días después, por una decisión preliminar de la Corte Suprema.

to Information ([Federal Law No. 12,527/2011](#)). This law guarantees wide public access to government documents and information as long as a few conditions are met. Brazil's Supreme Court unanimously revoked this part of the provisional measure on April 30, rejecting it based on the constitutional guarantee of citizens' access to public information.

Another measure adopted by the federal government that had the potential to restrict access to information was the June 5 decision by the Ministry of Health to suspend the daily announcement of deaths due to COVID-19. This decision was heavily criticized by members of the National Congress, the Supreme Court, and civil society organizations and was revoked days later, following an injunction from the Supreme Court of Justice.

In response to the temporary information gap imposed by the Ministry's decision, some media organizations created a consortium to independently ascertain the number of



REUTERS/Susana Vera

¹⁴ Comunicado Viceministerio de Comunicación. Disponible en <https://comunicacion.gob.bo/?q=20200327/29021>

¹⁵ Por favor tenga en cuenta que este documento abarca un análisis de los primeros seis meses de la pandemia.

¹⁴ Statement of the Vice Minister of Communications available at: <https://comunicacion.gob.bo/?q=20200327/29021>

¹⁵ Please note that this document encompasses an analysis of the first six months of the pandemic.

En respuesta al silencio temporal impuesto por el Ministerio, algunos grupos de medios de comunicación crearon un consorcio para verificar el número de casos y muertes basado en la información y los datos provistos directamente por las Secretarías de Salud del Estado. El consorcio sigue monitoreando los números, a pesar de que el Ministerio de la Salud haya vuelto con sus actualizaciones normales.

La Constitución Federal de Brasil, promulgada en 1988, define el acceso a la información como un derecho fundamental de todos los ciudadanos y reconoce el derecho a garantizar el anonimato de las fuentes como un aspecto fundamental de la defensa del periodismo y la libertad de prensa. En el contexto de la pandemia, estos derechos garantizan el libre flujo de la información y conceden el anonimato a cualquier persona que informe el incumplimiento de las medidas de cuarentena o de problemas de salud pública, como el hacinamiento de los hospitales.

EL SALVADOR

Del estudio de los diferentes Decretos y Leyes que han sido emitidos y publicados en El Salvador, se puede concluir que la normativa emitida y aprobada para responder a la pandemia generada por el COVID-19 no tiene implicaciones negativas directas para el ejercicio pacífico de la libertad de prensa, pues no hay una ley, decreto ejecutivo o legislativo, que restrinja de forma explícita la capacidad de los periodistas de trabajar libremente.

No obstante lo anterior, es importante destacar que a pesar de no existen restricciones a la prensa de manera explícita en la normativa salvadoreña, en ocasiones, el Órgano Ejecutivo tiende a llevar a cabo acciones que pueden ser consideradas como un intento para restringir la libertad de prensa.

Desde el segundo semestre de 2019, la información oficial se ha centralizado en la Secretaría de Comunicaciones y de Prensa de Casa Presidencial, lo que significa que los miembros de los medios de comunicación y ciudadanos que solían buscar información por parte de diversos organismos gubernamentales ahora deben pasar por la Secretaría en lugar de solicitar y recibir la información directamente de esos organismos gubernamentales. Esta centralización de la información puede crear un

cases and deaths based on information and data provided directly by the state Secretariats of Health. The consortium has continued monitoring these numbers even after the Ministry of Health resumed regular updates.

Brazil's Federal Constitution, promulgated in 1988, defines access to information as a fundamental right of all citizens and recognizes the right to guarantee anonymity of sources as a fundamental aspect of the defense of journalism and press freedom. In the context of the pandemic, these rights ensure the continued free flow of information and grant anonymity to anyone who reports noncompliance with quarantine measures or public health concerns such as overcrowding of hospitals.

EL SALVADOR

It is conclusive that the regulations issued and passed in El Salvador in response to the pandemic carry no direct negative implications for the peaceful exercise of press freedom since there is no law, nor executive or legislative decrees, that explicitly restrict the ability of journalists to work freely.

However, it is important to note that although Salvadoran regulations do not contain any explicit restrictions on the press, the Executive branch sometimes tends to engage in activity that can be seen as an attempt to restrict press freedom and access to information in practice.

Since the second half of 2019, official information has been centralized in the Presidential Secretariat of Communications and Press, which means members of the media and citizens that used to seek information from various government agencies now must go through the Secretariat instead of requesting and receiving the information directly from those government agencies. This centralization of information can create a bottleneck that inhibits and limits the right of the public and members of the press to access public information, including information related to the pandemic and the government response.

embotellamiento que inhibe y limita el derecho del público y de los miembros de la prensa a acceder a la información pública, incluida la información relacionada con la pandemia y la respuesta del gobierno.

Con esta dinámica institucional fueron transgredidos los principios de máxima publicidad, sencillez y presteza de la información, estipulados en la Ley de Acceso a la Información pública, así como los derechos fundamentales de libertad de expresión y prensa. Además, los funcionarios públicos han pronunciado críticas directas a periodistas individuales y retórica anti-prensa general durante eventos públicos y conferencias de prensa, lo que parece ser un esfuerzo para desacreditar a la prensa crítica.

Otro hecho importante, que puede considerarse como limitante potencial para la libertad de información, se dio por medio del Decreto Legislativo 593, con su reforma en el Artículo 9 del Decreto Legislativo 599:

"Suspéndanse durante la vigencia de este decreto, los términos y plazos procesales en los procedimientos administrativos y procesos judiciales, cualquiera que sea la materia y la instancia en la que se encuentren."

Tal reforma provocó que el Instituto de Acceso a la Información Pública ("IAIP") – el portal central de transparencia del Estado, responsable por implementar la Ley de Acceso a la Información Pública - haya suspendido todas sus audiencias y procesos para cumplir con el Estado de Emergencia. La suspensión, que se conservó durante el periodo comprendido entre el 20 de marzo de 2020 al 10 de junio, no solo vulneraba el derecho de los ciudadanos de acceder a la información, sino también limitó la libertad de los periodistas a solicitar y obtener información de entidades gubernamentales del interés público. Entre el 21 de marzo y el 1 de junio, la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos recibió más de 200 denuncias de violaciones del derecho de acceso a la información.

Así, la suspensión ha limitado la posibilidad de que la ciudadanía monitoreara la respuesta del gobierno a la pandemia, lo que incluye aspectos sobre cómo realizaba los gastos de emergencia, y de ese modo se vio afectado el derecho de acceso a la información, un derecho fundamental "implícito"¹⁶, es decir, que no está regulado expresamente en la Constitución del país.

¹⁶ Este derecho se encuentra anclado en el derecho a la libertad de expresión regulado en el artículo 6 de la Constitución y en el principio democrático del Estado de Derecho o República como forma de Estado en el artículo 85 de la Constitución Nacional. Este derecho comprende la facultad de buscar, recibir y difundir información, ideas o información de toda índole, pública o privada, que tengan "interés público".

This institutional dynamic contradicts the principles of maximum publicity, simplicity, and speed of information, stipulated in the Law on Access to Public Information, as well as the fundamental rights to freedom of expression and freedom of the press. In addition, officials have engaged in direct critiques of individual journalists and general anti-press rhetoric during public events and press conferences, in what appears to be an effort to discredit the critical press.

Another measure with the potential to restrict access to information was Legislative Decree 593, with its reform in Article 9 of Legislative Decree 599:

"To suspend, during the term of this decree, the terms and procedural deadlines in administrative procedures and judicial processes, whatever the subject matter and the instance in which they are located."

This modification led the Institute for Access to Public Information ("IAIP") – the central state transparency portal responsible for implementing the Law on Access to Public Information – to suspend all of its hearings and processes in order to comply with the State of Emergency. The suspension, which lasted from March 20 to June 10, impacted not only the public's right to access information but also limited the ability of journalists to request and obtain information in the public interest from government entities. Between March 21 and June 1, 2020, the Human Rights Public Prosecutor's Office reported receiving more than 200 complaints of violations of the right of access to information.

The suspension thus limited the possibility for citizens to monitor the government's response to the pandemic, including how it allocated emergency expenses, and impaired access to information, which is a fundamental "implicit"¹⁶ right, meaning it is not expressly regulated in the country's Constitution.

¹⁶ This right is anchored in the right to freedom of expression regulated in Article 6 of the Constitution and in the democratic principle of the Rule of Law or Republic as a form of State (art. 85 of the National Constitution). This right includes the power to search, receive and disseminate information, ideas or information of any kind, public or private, that are of "public interest."



ICE DREAMS PEANUTS & CHOCOLATE ICE BLENDED DRINK

PERÚ

Por el Decreto Supremo No. 044-2020-PCM, el Presidente de la República determinó el aislamiento social obligatorio y la suspensión de distintos derechos específicos, incluidos los derechos a no ser detenido salvo mandato judicial o flagrante delito, libertad de tránsito, inviolabilidad del domicilio y reunión. El Decreto fue modificado varias veces, y al final permitió la libre circulación de personal de prensa, radio y televisión para su trabajo, siempre que cumplieran con ciertos requisitos y llevaran la identificación adecuada.

La Constitución Peruana reconoce las libertades de información, opinión, expresión y difusión del pensamiento¹⁷. Existe una estrecha vinculación entre la

17 Constitución Peruana, Artículo 2 inciso 4.

PERU

By Supreme Decree No. 044-2020-PCM, the President of the Republic authorized mandatory social isolation measures and the suspension of several specific rights, including rights not to be detained unless a warrant or flagrant crime, freedom of transit, inviolability of domicile and assembly. The Decree was subsequently amended several times, ultimately allowing the free movement of print, radio and television personnel for their work, as long as they complied with certain requirements and carried appropriate identification.

The Peruvian Constitution recognizes the rights to freedom of information, opinion, expression, and dissemination of thought¹⁷. There is a close link between freedom of

17 Article 2(4).



REUTERS/Susana Vera

libertad de expresión y la libertad de información. Ambos derechos son manifestaciones de un derecho general a la libre comunicación; la distinción se presenta en el contenido de lo que se transmite. Mientras que en la libertad de expresión se exterioriza el pensamiento (concepción subjetiva), en la libertad de información se difunden datos o hechos¹⁸.

Así, la libertad de información abarca la preparación, elaboración, selección y difusión de las noticias—así como su recepción. Mientras que la libertad de expresión solo protege la comunicación sin trabas del pensamiento, el derecho a la información también comprende el derecho de todas las personas a recibir información.

Asimismo, de acuerdo con el artículo 2 (inciso 5) de la Constitución Peruana, toda persona tiene derecho a solicitar sin expresión de causa la información que requiera y a recibirla de cualquier entidad pública, dentro del plazo legal¹⁹.

En Perú, estos derechos tienen plena vigencia durante el estado de emergencia, respetando el estándar de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en su Resolución No. 1/2020, “Pandemia y Derechos Humanos” (párrafo 29)²⁰. Ninguno de estos derechos fue directamente limitado, pues no se trata de ninguno de los cuatro derechos que pueden explícitamente ser suspendidos, según el Decreto Supremo No. 044-2020-PCM.

Sin embargo, en la práctica, tratándose del derecho de acceso a la información pública, el impedimento de circular libremente limitó, en la práctica, la posibilidad que las

18 El Tribunal Constitucional de Perú lo declaró en su resolución en el asunto 0905-2001-AA/TC, FJ 9, recurso extraordinario presentado por Caja Rural de Ahorro y Crédito de San Martín. Disponible en: <https://tc.gob.pe/jurisprudencia/2002/00905-2001-AA.html>

19 Este derecho de acceso a la información pública ha sido desarrollado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos al señalar que “(...) el artículo 13 de la Convención, al estipular expresamente los derechos a ‘buscar’ y a ‘recibir’ ‘informaciones’, protege el derecho que tiene toda persona a solicitar el acceso a la información bajo el control del Estado, con las salvedades permitidas bajo el régimen de restricciones de la Convención” (caso Claude Reyes vs. Chile, del 19 de septiembre de 2006, considerando 77).

20 “Abstenerse de restringir el trabajo y la circulación de las y los periodistas y personas defensoras de derechos humanos que cumplen una función central durante la emergencia de salud pública, con el objeto de informar y monitorear las acciones del Estado. Los Estados no deben incluir a los comunicadores en las restricciones de circulación y tienen la obligación de permitir el acceso a las conferencias de prensa oficiales a todos los medios, sin discriminación por línea editorial, a excepción de las medidas necesarias y proporcionales para proteger la salud. Al mismo tiempo, los Estados deben respetar la reserva de sus fuentes informativas y evaluar la situación particular de riesgo de los periodistas y trabajadores de la comunicación, establecer medidas de bio protección adecuadas y facilitarles acceso prioritario a evaluar su propio estado de salud”. Disponible en <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-1-20-es.pdf>

expression and freedom of information. Both rights are manifestations of a general right to free communication; the distinction is in the context of what is transmitted. While freedom of expression externalizes thoughts, freedom of information applies to the dissemination of data or facts¹⁸.

Thus, freedom of information covers the preparation, elaboration, selection, and dissemination of news—as well as its reception. While freedom of expression only protects unstopped communication of thought; under Peruvian law the right to information also includes the right of all people to receive information.

Likewise, in accordance with Article 2(5) of the Peruvian Constitution, every person has the right to request, without expression of cause, the information required and to receive it from any public entity, within the established legal time period¹⁹.

In Peru, these rights remain in full force during the state of emergency, respecting the standard of the Inter-American Commission on Human Rights, in its Resolution No. 1/2020, “Pandemic and Human Rights” (para. 29)²⁰. None of these rights were directly limited as they were not among the four rights that could explicitly be suspended under Supreme Decree No. 044-2020-PCM.

However, in practice, the impediment to free movement limited the ability of individuals to go to the relevant administrative bodies to exercise their fundamental right to request and access information. In addition, the ability of public officials to consistently and reliably collect requested information was also limited by their inability to

18 Peru’s Constitutional Court held this in its decision in case 0905-2001-AA/TC, FJ 9, an extraordinary appeal filed by Caja Rural de Ahorro and Crédito de San Martín. Available at: <https://tc.gob.pe/jurisprudencia/2002/00905-2001-AA.html>

19 This right of access to public information has been developed by the Inter-American Court of Human Rights by noting that “(...) article 13 of the Convention, by expressly stipulating the rights to “seek” and “receive” “information”, protects the right of every person to request access to information under the control of the State, with the caveats permitted under the regime of restrictions of the Convention” (Claude Reyes v. Chile, 19 September 2006, recital 77).

20 “Refrain from restricting the work and movement of journalists and human rights defenders who play a central role during the public health emergency, in order to inform and monitor state actions. States should not include communicators in movement restrictions and have an obligation to allow access to official press conferences to all means, without editorial line discrimination, with the exception of measures necessary and proportionate to protect health. At the same time, States should respect the reservation of their information sources and assess the particular risk situation of journalists and communication workers, establish appropriate bio-protection measures and provide them with priority access to assess their own health status.” Available at: <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-1-20-es.pdf>

personas pudieran acudir a las instancias administrativas pertinentes a ejercer este derecho fundamental. Asimismo, la obtención de información por parte de los funcionarios públicos también se vio limitada por su imposibilidad de acudir a su centro de labores, revisar los archivos y expedientes físicos y atender los pedidos formulados.

Además, hay que considerar la brecha digital que existe en el país que impide a muchas personas tramitar sus pedidos de información por esta vía. Según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas, solo “el 60,3% de la población de 6 y más años de edad del país accede a Internet”²¹; la diferencia se incrementa si se compara Lima con el interior del país²². Es decir, el estado de emergencia ha tenido como consecuencia práctica complicar la capacidad del Estado de atender a los pedidos de información formulados por la ciudadanía. No existen datos oficiales respecto al impacto real en el ejercicio del derecho de acceso a la información pública.

Otro grave problema de transparencia se presentó debido al Decreto de Urgencia No. 026-2020, publicado el 15 de marzo del 2020, que estableció diversas medidas excepcionales y temporales para prevenir la propagación del coronavirus. En su segunda disposición complementaria final, el Decreto dispuso la suspensión por 30 días hábiles “del cómputo de los plazos de tramitación de los procedimientos administrativos”, el cual podía ser prorrogado mediante otro Decreto Supremo, tal como efectivamente sucedió. Después de algunas modificaciones normativas, el cómputo de los plazos se reinició el 11 de junio, casi tres meses después.

REPÚBLICA DOMINICANA

En la República Dominicana, la Ley Núm. 200-04—Ley General de Libre Acceso a la Información—y el Decreto No. 130-05, que aprueban el Reglamento de la Ley de Libre Acceso a la Información Pública han permanecido en plena vigencia durante los estados de emergencia

²¹ Instituto Nacional De Estadística, “Informe Técnico. Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares”, N° 2, junio 2020, p. 9. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_tics.pdf

²² “En Lima Metropolitana la población usuaria de Internet significó el 78,5%, en el Resto urbano el 64,2% y en el Área rural el 23,8%”, Instituto Nacional De Estadística, “Informe Técnico. Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares”, N° 2, junio 2020, p. 9. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_tics.pdf

go to offices or administrative centers, review the physical files, and respond to the requests made.

In addition, the digital divide that exists in the country prevents many people from processing their requests for information in any other way. According to figures from the National Institute of Statistics, only “60.3% of the population aged six and over in the country accesses the Internet”²¹; the difference is even greater in rural areas compared to Lima²². In other words, the state of emergency has had the practical consequence of complicating the state’s capacity to respond to citizens’ requests for information. There is no official data to date on the actual impact on the exercise of the right of access to public information.

Another serious transparency problem arose in connection with Emergency Decree No. 026-2020, published on March 15, 2020, which established several exceptional and temporary measures to prevent the spread of the coronavirus. In its second final supplementary provision, the decree initially suspended “the calculation of the processing times of administrative procedures” for 30 days, a delay which was then extended by another Supreme Decree. After some regulatory changes, mandated compliance with deadlines for responding to public information requests resumed almost three months later, on June 11.

DOMINICAN REPUBLIC

In the Dominican Republic, Law No. 200-04, the General Law on Free Access to Information, and Decree No. 130-05, approving the Regulations of the Law on Free Access to Public Information, have remained in full force during the states of emergency declared due to the COVID-19

²¹ Instituto Nacional De Estadística, “Informe Técnico. Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares”, N° 2, junio 2020, p. 9. Available at: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_tics.pdf

²² “In Metropolitan Lima 78.5% of the population were Internet users, in the other urban areas [the total was] 64.2%, and in the rural area 23.8%”, Instituto Nacional De Estadística, “Informe Técnico. Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares”, N° 2, junio 2020, p. 9. Available at: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_tics.pdf

declarados por la pandemia generada por el COVID-19, y no se han introducido restricciones al acceso a la información pública. Actualmente, es posible realizar solicitudes de acceso a la información digitalmente en la página web de la mayoría de las instituciones del Estado y es posible hacer consultas en línea de todos los procedimientos de contrataciones públicas.

Los derechos a la libertad de expresión y de información gozan de una amplia protección en la legislación local. La Constitución Dominicana contempla el derecho a la información, al establecer que toda persona tiene derecho a buscar, investigar, recibir y difundir información pública de todo tipo por cualquier medio. Como parte esencial de este derecho se consagra la protección del secreto profesional (derecho a no revelar la fuente de las informaciones) y la cláusula de conciencia del periodista (que excluye toda presión sobre los profesionales de la información).

El derecho a la libertad de expresión y los derechos y facultades del periodista no se anulan en el estado de emergencia ni durante la vigencia de la declaración de epidemia nacional que vive actualmente la República Dominicana. Al contrario, los periodistas y miembros identificados de los medios de comunicación cuentan con una excepción a la prohibición de circulación durante el toque de queda y de otras restricciones a las actividades, estando autorizados a circular en horarios en los cuales el resto de la población debe permanecer en su domicilio.

pandemic, and lawmakers have not introduced any official restrictions on access to public information. Currently, it is possible to make requests for access to information online on the website of most state institutions, and it is possible to make online consultations of all public procurement procedures.

The rights to freedom of expression and information enjoy broad protection under local law. The Dominican Constitution provides for the right to information, establishing that everyone has the right to search, investigate, receive, and disseminate public information of all kinds through any means. The protection of professional secrecy (the right not to disclose the source of information) and the journalist’s conscience clause (which excludes any pressure on information professionals) are enshrined as an essential part of this right.

The right to freedom of expression and the rights and powers of the journalist are not annulled in the state of emergency or during the ongoing period of the national epidemic declaration currently in place in the Dominican Republic. Journalists and identified members of the media have an exception to the prohibition of movement during curfew and other restrictions on activities, and are legally allowed to transit at times in which the rest of the population must remain at home.



FAKE NEWS, O “NOTICIAS FALSAS” DISINFORMATION AND “FAKE NEWS”

BOLIVIA

En Bolivia, un periodista reveló una presunta irregularidad en la compra de materiales antidisturbios por parte del gobierno actual. Como resultado, el Ministerio de Gobierno solicitó al periodista que se rectificara y afirmó que su historia era “falsa y construida sobre la base de insinuaciones irresponsables”²³. A pesar de los comentarios del funcionario, el periodista no enfrentó un proceso penal.

Sin embargo, la Ley de Imprenta de Bolivia vigente establece que todos tienen el derecho de publicar sus pensamientos por la prensa, sin previa censura, salvo las restricciones establecidas por ley, que incluyen publicaciones que “tiendan a trastornar la tranquilidad y el orden público”, “provoquen la perpetración de algún delito” o afecten la reputación de una persona, entre otros delitos²⁴. Notablemente, “la veracidad [verdad] de los hechos” no se considera una defensa en un juicio por difamación en Bolivia²⁵. El único estándar legal relevante es si la declaración afectó negativamente a la reputación de una persona.

BRASIL

La difusión y discusión sobre las “noticias falsas” y la desinformación ha sido un elemento clave de la crisis política en curso en Brasil.

Aún no existe una definición legal establecida de las “noticias falsas” en la legislación brasileña, pero en los últimos años se han visto varios ejemplos de campañas generalizadas de desinformación, en las que se presentan historias falsas para parecerse a artículos de noticias y se

²³ Disponible en: <https://www.la-razon.com/nacional/2020/06/01/arce-expresa-su-solidaridad-con-periodista-amenazado-por-el-gobierno/>

²⁴ Ley de Imprenta de 19 de enero de 1925, artículo 1.

²⁵ Reglamento de Imprenta aprobado mediante el Decreto Supremo del 17 de julio de 1920, Artículo 14. Disponible en: <http://bolivia.infoleyes.com/shownorm.php?id=2272>.

BOLIVIA

In May 2020, after a journalist revealed an alleged irregularity in the purchase of anti-disorder materials by the interim government, the Interior Ministry at the time called on the journalist to issue a ‘correction’ and argued that his story was “false and constructed on the basis of irresponsible insinuations”²³. Despite the official’s comments, the journalist did not face any criminal charges.

However, the Bolivian Press Law states that every individual has the right to publish their thoughts via the press, without prior censorship, except for the restrictions established by law, which include speech that threatens public order, incites crimes, or affects an individual’s reputation, among other offenses²⁴. Notably, “the veracity [truth] of the facts” is not considered a defense in a defamation trial in Bolivia²⁵. The only relevant legal standard is whether the statement negatively affected someone’s reputation.

BRAZIL

The dissemination of and discussion about “fake news” and disinformation has been a key element of the ongoing political crisis in Brazil.

There is no established legal definition for “fake news” in Brazilian law, but recent years have seen multiple examples of widespread disinformation campaigns, in which false stories are presented to look like news articles and disseminated, online or via other media, for

²³ Available at: <https://www.la-razon.com/nacional/2020/06/01/arce-expresa-su-solidaridad-con-periodista-amenazado-por-el-gobierno/>

²⁴ Press Law of January 19, 1925, Article 1.

²⁵ Printing Regulation approved by Supreme Decree of July 17, 1920, Article 14. Available at: <http://bolivia.infoleyes.com/shownorm.php?id=2272>.

difunden en línea o por otros medios de comunicación, con diversos propósitos, incluido el de influir en las posturas o debates políticos, intervenir en los procesos electorales, cambiar la opinión pública o simplemente como bromas.

Desde el comienzo de la pandemia, varios miembros del Congreso han presentado propuestas de legislación relacionadas con las noticias falsas y las redes sociales. Algunos de estos proyectos de ley tienen posibles implicaciones para la libertad de prensa, la capacidad de los periodistas de trabajar libremente, la protección de las fuentes y el acceso a la información y, además, varios imponen sanciones penales, incluido el encarcelamiento, por violarlos²⁶.

Algunos de los proyectos de ley mencionados, destinados a frenar la propagación de la desinformación relacionada al COVID-19, tienen como objetivo criminalizar la publicación de las llamadas “noticias falsas”, proporcionando penas de prisión para aquellas personas que publican y comparten contenidos considerados falsos, especialmente por medio de la Internet.

Aunque aparentemente tengan la intención de fomentar la libertad de expresión y la calidad de la información en la esfera pública, estas leyes representan un peligro para la libertad de expresión y el periodismo crítico, si son mal aplicadas, para sofocar a los medios de comunicación, en lugar de fomentar un ambiente online más transparente—especialmente porque Brasil no tiene una definición legal de “noticias falsas”, lo que deja al término abierto a la interpretación.

La falta de un concepto bien definido de “desinformación” crea un vacío legal que podría otorgar a los funcionarios públicos el control sobre qué información puede ser publicada y compartida, y podría criminalizar las prácticas periodísticas estándar que sirven como un control importante sobre el Estado. Por ejemplo, si se promulgan algunas de estas leyes propuestas, los periodistas que publican información sobre la pandemia que no sea información oficial del Estado podrían enfrentarse

various purposes including influencing political positions or debates, shaping electoral processes, shifting public opinion, or simply as jokes.

Since the beginning of the pandemic, multiple members of Congress have presented proposed legislation related to fake news and social media networks. Some of these bills have potential implications for press freedom, the ability of journalists to work freely, source protection and access to information, and several impose criminal penalties including imprisonment for violations²⁶.

Some of the aforementioned bills, designed to curb the spread of disinformation related to COVID-19, aim to criminalize publication of so-called “fake news,” providing imprisonment penalties for those who publish and share contents deemed to be untruthful, especially through the Internet.

Although apparently intended to foster freedom of expression and the quality of information in the public sphere, these laws pose a danger to free expression and critical journalism, if they misapplied to stifle the media, rather than fostering a more transparent online environment—especially because Brazil does not have a legal definition for “fake news,” leaving the term wide open to interpretation.

The lack of a well-defined concept of “misinformation” creates a loophole that could grant officials control over what and which information can be published and shared, and could criminalize standard journalistic practices that serve as an important check on the state. For example, if some of these proposed laws are enacted, journalists who publish information about the pandemic other than official state information could potentially find themselves facing criminal prosecution for “fake news,” even if their reporting is accurate.

Since the beginning of the pandemic in Brazil, the judiciary has been discussing how to address the spread of disinformation on social media. Article 19 of the Brazilian

²⁶ En el Congreso Nacional, todos los proyectos de ley se discuten tanto en la Cámara de Representantes como en el Senado Federal y pasan por varias etapas de análisis y votación. Los proyectos de ley suelen ser deliberados primero por comités temáticos permanentes en la Cámara de Representantes y en el Senado, que analizan la constitucionalidad, legalidad y méritos de cada proyecto de ley. Sin embargo, desde el inicio de la pandemia, el debate y votación de las propuestas legislativas sólo han sido hechos en el Plenario (Piso) de la Cámara de Representantes y el Senado (las comisiones no están funcionando durante la pandemia). Después de la aprobación del Congreso Nacional, también se debe presentar un proyecto de ley al Presidente de la República para su sanción o veto, total o parcial. Los vetos deben estar sujetos al análisis de una sesión conjunta en el Congreso Nacional, que podría decidir mantenerlos o rechazarlos.

²⁶ In the National Congress, all bills are discussed in both the House and the Federal Senate and go through several stages of analysis and voting. Bills are usually first deliberated by standing thematic committees in the House of Representatives and in the Senate, which analyze the constitutionality, legality and merits of each bill. However, since the beginning of the pandemic, the debate and vote on legislative proposals has taken place only in the Plenary (Floor) of the House and Senate (commissions are not working during the pandemic). After approval by the National Congress, a bill must also be submitted to the President of the Republic for sanction or veto, in whole or in part. The vetoes should be subject to the analysis of a joint session in the National Congress, which could decide to keep or reject it.



potencialmente a un proceso penal por “noticias falsas”, incluso si sus informes son precisos.

Desde el comienzo de la pandemia en Brasil, el Poder Judicial ha estado discutiendo cómo abordar la propagación de la desinformación en las redes sociales. El artículo 19 del Marco Civil de Internet (Marco Civil da Internet) establece que los intermediarios sólo serán considerados responsables de los contenidos de terceros en caso de que no eliminen dicho contenido al recibir una orden judicial válida para retirarlo. Hasta ahora, las empresas de redes sociales han seguido cooperando con el poder judicial y han actuado con órdenes judiciales válidas para eliminar el contenido declarado ilegal por los tribunales locales, y/o divulgar los datos de los usuarios para su identificación y enjuiciamiento.

EL SALVADOR

La información falsa o información sesgada no son algo nuevo en El Salvador, pues ha sido la semilla de la prensa amarillista, utilizada para inclinar balanzas y favorecer intereses particulares, sin tener pruebas de que lo que se afirma es o fue verdadero.

Durante el Estado de Emergencia decretado de marzo a junio de 2020 y en el transcurso de la pandemia,

Civil Rights Framework for the Internet (Marco Civil da Internet) states that intermediaries shall only be held liable for third-party content should they fail to remove such content upon receiving a valid court order to take it down. So far, social media companies have continued to cooperate with the judiciary and acted on valid court orders to remove content found to be illegal by local courts, and/or disclose user data for identification and prosecution.

EL SALVADOR

False or biased information is nothing new in El Salvador; it has acted as the seed of sensationalist reporting that has been used to tip the scales and favor certain interests, without offering evidence that its claims are or were ever true.

During the state of emergency declared from March to June of 2020, and over the course of the pandemic, official sources of communication have adopted a tight-lipped

la comunicación oficial se ha caracterizado por ser hermética o incluso por desinformar a través de publicaciones que pueden ser consideradas ambiguas o incompletas.

La presidencia ha usado de manera sistemática la plataforma de Twitter y cadenas nacionales para comunicar de manera selectiva y con suspenso todo lo relativo a la pandemia, pero además de utilizar información ambigua, también ha esparcido información falsa para justificar algunas acciones y decisiones, incluidos contratos públicos y las medidas oficiales de respuesta frente a la pandemia.

Un ejemplo de ello fue el Tweet del presidente Bukele el 14 marzo de 2020, el cual afirmó que: "Italia "dejará morir a los mayores de 80 años" porque su sistema de salud está colapsado y necesitan hacer espacio para

approach and have even misinformed the public through public statements that could be considered ambiguous or incomplete.

The office of the presidency has systematically used Twitter and broadcast national addresses (**cadena nacionales**) to communicate about the pandemic in a selective and suspenseful manner; in addition to sharing vague information, it has also deliberately spread false or misleading information in order to justify certain actions and decisions, including about government contracts and the official response to the pandemic.

One example is a tweet from President Bukele's account dated March 14, 2020, that read: "Italia 'dejará morir a los mayores de 80 años' porque su sistema de salud está colapsado y necesitan hacer espacio para los que tienen más probabilidades de vivir. En serio, no sé qué esperan en la @

los que tienen más probabilidades de vivir. En serio, no sé qué esperan en la @AsambleaSV. ¡Necesitamos el Estado de Excepción ya!"²⁷. Esto respondió a un artículo de un periódico británico titulado "Italians over 80 'will be left to die' as country overwhelmed with coronavirus" publicado el mismo día²⁸.

El presidente Bukele, además, tomó una postura bastante agresiva respecto de los periodistas, a quienes acusó de difundir noticias falsas (por ejemplo, en su Tweet del 3 de mayo de 2020²⁹) y llamó "mercenarios", tal como lo puso de manifiesto el Human Rights Watch³⁰.

En El Salvador no existen conceptos definidos para "noticias falsas" y/o "desinformación". La legislación no la regula y ante la imposibilidad de erradicar noticias falsas no queda más que recurrir a la constante verificación de contenidos.

AsambleaSV. ¡Necesitamos el Estado de Excepción ya!"²⁷ which can be unofficially translated as "Italy 'will let those over 80 die' because its health system has collapsed and they need to make space for those who have a greater chance of surviving. I really don't know what to expect of [El Salvador's] Congress. We need a state of emergency now!". His tweet reacted to an article with the headline: "Italians over 80 'will be left to die' as country overwhelmed with coronavirus," published in British daily *The Telegraph* the same day²⁸.

President Bukele has also adopted a very aggressive, confrontational stance toward journalists, accusing them of spreading fake news (see for example his tweet dated May 3, 2020²⁹) and calling them "mercenaries," as highlighted by Human Rights Watch³⁰.

El Salvador does not have defined concepts of "false news" and/or "disinformation." Current legislation does not regulate it and, given the impossibility of eradicating false news, the only option is to engage in the constant verification of content.



REUTERS/Akhtar Soomro

PERÚ

Un tema de discusión en Perú ha sido la veracidad de las cifras oficiales sobre personas fallecidas por el COVID-19. Los números han sido severamente cuestionados por la prensa y tras una investigación periodística divulgada por IDL-Reporteros se verificó que las cifras verdaderas superarían en tres veces las cifras oficiales³¹.

Ha habido informes anecdóticos de información falsa circulando, lo que ha llevado a una discusión sobre si dicha información es deliberadamente inexacta (desinformación en lugar de información equivocada) y si debe considerarse como actividad delictiva. Así como en Brasil, esto podría generar una situación muy delicada para los informes críticos si los funcionarios públicos tienen el poder de considerar que la información divulgada por la prensa, que es distinta o cuestiona la "verdad oficial", constituye un delito.

PERU

One topic of discussion in Peru has been the veracity of official numbers on people who died from COVID-19. The press has regularly questioned the official statistics, and an investigation by online outlet IDL-Reporteros reported that the real numbers were more than three times greater than the official ones³¹.

There have been anecdotal reports of false information circulating, which has led to a discussion of whether such information is deliberately inaccurate (disinformation as opposed to misinformation) and whether it should be considered criminal activity. As in Brazil, this could create a dangerous situation for critical reporting if government officials have the power to deem information disclosed by the press that differs from or questions "official truth" as a crime.

27 Disponible en: <https://twitter.com/nayibbukele/status/1238938625208975361>

28 Disponible en: <https://www.telegraph.co.uk/news/2020/03/14/italians-80-will-left-die-country-overwhelmed-coronavirus/>

29 Disponible en: <https://twitter.com/nayibbukele/status/1257094989391245320?s=20>

30 Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2021/03/17/bukeles-legislative-victory-threatens-press-freedom-el-salvador#>

31 Disponible en: <https://www.idl-reporteros.pe/los-muertos-que-el-gobierno-no-cuenta/> <https://www.idl-reporteros.pe/los-muertos-que-cuentan-los-medicos/>

27 Available at: <https://twitter.com/nayibbukele/status/1238938625208975361>

28 Available at: <https://www.telegraph.co.uk/news/2020/03/14/italians-80-will-left-die-country-overwhelmed-coronavirus/>

29 Available at: <https://twitter.com/nayibbukele/status/1257094989391245320>

30 Available at: <https://www.hrw.org/news/2021/03/17/bukeles-legislative-victory-threatens-press-freedom-el-salvador#>

31 Available at: <https://www.idl-reporteros.pe/los-muertos-que-el-gobierno-no-cuenta/> <https://www.idl-reporteros.pe/los-muertos-que-cuentan-los-medicos/>

Sin embargo, no se identificó que se hayan presentado ese tipo de denuncias contra periodistas ante el Ministerio Público ni que se hayan formalizado ante el Poder Judicial. Tampoco hubo proyectos de ley presentados al Congreso de la República que pretendan regular las noticias falsas (o *fake news*).

REPÚBLICA DOMINICANA

El gobierno no ha impuesto nuevas restricciones formales a los medios de comunicación y periodistas durante la pandemia. Durante las ruedas de prensa que ofrece diariamente el ex ministro de Salud Pública de la República Dominicana, Rafael Sánchez Cárdenas, sobre la situación del COVID-19 en el país, se han hecho llamados y advertencias de que se perseguirá legalmente a quienes publicasen noticias falsas sobre el coronavirus³².

En el país hay al menos dos legislaciones que contemplan sanciones a la publicación, difusión o reproducción de noticias falsas, a saber:

La Ley No. 6132 de Expresión y Difusión del Pensamiento indica que se castigará la publicación, difusión o reproducción, por cualquier medio de noticias falsas, documentos fabricados, falsificados o falsamente atribuidos a terceros, cuando tal publicación, difusión o reproducción hubiere perturbado la paz pública.

Así, para que la difusión de una noticia falsa pueda ser sancionada es necesario que se haya perturbado la paz pública entendida como la coexistencia pacífica, armónica y civilizada de los ciudadanos.

De la lectura del artículo 27 de la Ley Núm. 6132 de Expresión y Difusión del Pensamiento se interpreta que la infracción se caracteriza independientemente de que el medio utilizado para difundir la noticia falsa sea o no la prensa. El tipo penal contemplado en este artículo es de carácter doloso, por ende, sólo permite sancionar a quien voluntariamente haya difundido la noticia falsa (con conocimiento de que se trataba de una información falsa). En caso de publicarse una noticia falsa de manera imprudente o sin intención, el tipo penal no se configura, aunque dicho acto puede generar responsabilidad civil³³.

³² Disponible en: <https://elnuevodiario.com.do/sp-sobre-los-que-publican-noticias-falsas-de-covid-19-vamos-a-actuar-contra-ellos/>

³³ No se ha podido identificar un precedente jurisprudencial que aplique la norma contenida en el artículo 27 de la Ley No. 6132 de Expresión y

To date there have not been any criminal complaints of this nature filed against journalists with the Public Prosecutor's Office or brought before the judiciary, nor has Peru's Congress taken up any bills intended to regulate fake news.

DOMINICAN REPUBLIC

The government has not imposed any new formal restrictions on media and journalists during the pandemic. During his daily press conferences on the situation of COVID-19 in the country, the former Minister of Public Health, Rafael Sánchez Cárdenas, has warned that those who publish false news about the coronavirus will be legally persecuted³².

In the country there are at least two pieces of legislation that impose sanctions for the publication, dissemination, or reproduction of fake news, namely:

Law No. 6132 on the Expression and Dissemination of Thought indicates that publication, dissemination, or reproduction by any means of news that is false, manufactured, falsified, or falsely attributed to third parties, shall be punished in the case that such publication, dissemination, or reproduction has disturbed public peace.

Thus, in order for the dissemination of false news to be punished, the information in question must have disturbed the "peaceful, harmonious, and civilized coexistence of citizens."

Article 27 of Law No. 6132 establishes that it does not matter whether the "false news" was disseminated through the press in order for a violation to take place. This article refers to criminal activity that is intentional in nature, therefore it only allows for punishment of a person who has voluntarily disseminated the false information (with the knowledge that it was false). Reckless or unintentional publication of false news does not rise to the level of criminal activity, although such an act may create civil liability³³.

³² Available at: <https://elnuevodiario.com.do/sp-sobre-los-que-publican-noticias-falsas-de-covid-19-vamos-a-actuar-contra-ellos/>

³³ A prior jurisprudence applying the rule contained in Article 27 of Law No. 6132 on the Expression and Dissemination of Thought could not be identified. However, see the analysis by a renowned criminal lawyer of this legal

La especificación de la legislación dominicana de que los culpables de difundir "noticias falsas" deben ser conscientes de que la información era falsa parece excluir a la mayoría—aunque no necesariamente todos— de casos de errores básicos de presentación de informes.

Durante la pandemia, se han podido identificar al menos tres casos de sometimientos a la justicia por difusión de noticias falsas; sin embargo, todos ellos han sido procesados de acuerdo con legislación preexistente:

Un joven (no identificado como periodista ni empleado de un medio de comunicación) fue sometido a la justicia por publicar información falsa sobre un caso de coronavirus en un centro de salud del país por medio de una red social, información que se difundió rápidamente. El joven fue acusado ante la Procuraduría Fiscal por alteración de la paz pública.

(I) *Un periodista fue detenido mediante orden judicial por divulgar noticias falsas sobre el fallecimiento de una persona por COVID-19 en el país y sobre el contagio de un importante grupo de policías y militares. Dichas informaciones fueron difundidas por medio de una página web denominada "Prensa Xtrema" y en las redes sociales. La detención se fundamentó en una presunta violación a la Ley Núm. 6132 sobre libre expresión y difusión del pensamiento y a la Ley Núm. 53-07 sobre Crímenes y Delitos de Alta Tecnología. El juzgado de la Instrucción de Hermanas Mirabal le impuso presentación periódica mensual ante la Fiscalía por un período de 6 meses mientras se concluya la investigación.*

(II) *Un comunicador y abogado fue sancionado por divulgar en su comunidad una información falsa sobre una medida del gobierno en respuesta al COVID-19. El Ministerio Público calificó este caso como publicación de noticias falsas (art. 27 de la Ley No. 6132 sobre Información y Difusión del Pensamiento), injuria pública (art. 22 de la Ley No. 53-07) y crimen y delito contra la nación (art. 27 de la Ley No. 53-07). En este caso el imputado se sometió a un acuerdo de suspensión condicional del procedimiento que impone sanciones no privativas de libertad que incluyen la presentación periódica a la fiscalía y otros trabajos sociales.*

Difusión del pensamiento. No obstante, ver análisis de un reconocido jurista especialista en la materia penal sobre esta disposición legal y su alcance: "La difusión de noticias falsas" por Manuel Ulises Bonelly Vega. Disponible en: <https://www.elcaribe.com.do/2020/05/06/la-difusion-de-noticias-falsas/>

The Dominican legislation's specification that those guilty of disseminating "fake news" must be aware that the information was false would appear to exclude most—though not necessarily all—cases of basic reporting errors.

During the pandemic, there have been at least three criminal cases related to dissemination of false news; however, all of them have been prosecuted in accordance with the pre-existing legislative framework:

A young man (not identified as a journalist or member of the media) was prosecuted for publishing false information about a coronavirus case in a health center through a social network, information that spread quickly. The Attorney's Office charged this individual with disturbing public peace.

(I) *A journalist was arrested under a court order on charges of sharing false news about a person's death from COVID-19 and about alleged coronavirus cases within a major group of police and military personnel. This information was published on a website called "Prensa Xtrema" and through social media platforms. The detention was based on an alleged violation of Law No. 6132 on the Free Expression and Dissemination of Thought and Law No. 53-07 on High-Tech Crimes. The journalist was later released but ordered to appear at the provincial Prosecutor's Office on a monthly basis for a period of 6 months until the investigation was concluded.*

(II) *A communicator and lawyer was sanctioned for disclosing false information about a government measure in response to COVID-19 in his community. The Public Prosecutor's Office classified this case as the publication of false news (art. 27 of Law No. 6132 on Information and Dissemination of Thought), public insult (art. 22 of Law No. 53-07), and crime against the nation (art. 27 of Law No. 53-07). In this case, the accused entered into an agreement to suspend the procedure conditionally imposing non-custodial sanctions including periodic reporting to the public prosecutor's office and other social work.*

provision and its scope: "La difusión de noticias falsas" by Manuel Ulises Bonelly Vega. Available at: <https://www.elcaribe.com.do/2020/05/06/la-difusion-de-noticias-falsas/>



REUTERS/Sarah Meyssonnier

CONTEXTO GENERAL Y REACCIÓN DE LA POBLACIÓN

GENERAL CONTEXT AND PUBLIC RESPONSE

BOLIVIA

La población criticó las normativas impuestas en Bolivia y, en respuesta, las autoridades de gobierno indicaron que dichas disposiciones no vulneraban el derecho a la libertad de prensa, sino que estaban dirigidas a grupos pequeños y sectores que intentan distorsionar la información, crear incertidumbre y temor en la población.

Sin embargo, dichas normativas fueron derogadas ante la presión pública. En abril de 2020, la policía detuvo al ciudadano Mauricio Jara, un activista y simpatizante del partido político MAS, por cargos de sedición, delitos contra la salud pública e instigación para cometer un delito, con base en comentarios y mensajes que había compartido en grupos de WhatsApp³⁴. Varios periodistas bolivianos y organizaciones que defienden a la libertad de prensa describieron este caso como una detención ilegal y violación de la libertad de expresión³⁵.

BRASIL

Como ya fue mencionado, la sociedad civil brasileña ha estado criticando a la Corte Suprema y al gobierno federal. Los embates entre el gobierno y los medios de comunicación también hicieron que la prensa crease un consorcio para verificar el número de casos y muertes basado en la información y los datos informados directamente por las Secretarías de Salud de los estados.

Particularmente en las comunidades de bajos ingresos, los activistas y medios de comunicación independientes se están reinventando para enfrentar a un doble desafío:

³⁴ El artículo 130 del Código Penal establece: “Quien instigue la comisión de un delito particular será castigado con tres meses de prisión.”

³⁵ Disponible en: https://correodelsur.com/seguridad/20200429_denuncian-detencion-ilegal-de-mauricio-jara-y-atentado-contrala-libertad-de-expresion.html

BOLIVIA

In response to widespread public criticism of the regulations imposed in Bolivia, government authorities insisted that these provisions did not violate freedom of the press, but were instead aimed at small groups and sectors that sought to distort information, and create uncertainty and fear in the population.

However, these regulations were revoked due to popular pressure. In April 2020, police arrested Mauricio Jara, an activist and supporter of the MAS political party, on charges of sedition, crimes against public health and instigation to commit a crime, based on comments and messages he had shared in WhatsApp groups³⁴. Several Bolivian journalists and various press freedom advocacy groups described this case as an unlawful detention and violation of freedom of expression³⁵.

BRAZIL

As previously noted, Brazilian civil society has been outspoken in its critiques of decisions taken by the Supreme Court and the federal government. The tension between the Government and traditional media outlets also led to the creation of a consortium for members of the press to verify the number of cases and deaths based on information and data reported directly by the State Health Secretariats.

Particularly in low-income communities, activists and independent media outlets have been reinventing

³⁴ Article 130 of the Penal Code sets forth: “Whoever instigates the commission of a particular crime shall be punished with three months’ to two-year imprisonment.”

³⁵ Available at: https://correodelsur.com/seguridad/20200429_denuncian-detencion-ilegal-de-mauricio-jara-y-atentado-contrala-libertad-de-expresion.html

cómo cubrir el impacto del COVID-19 en estas comunidades y asegurar que su audiencia tenga acceso a información de calidad, en lugar de rumores y desinformación, una situación que sólo se ve exacerbada por el hecho de que la mayoría de los residentes de esas comunidades carecen de acceso constante al Internet.

Por ejemplo, un grupo de residentes del barrio Complexo do Alemão en la ciudad de Río de Janeiro creó un “Comité de Crisis” y difundió información en un “Polo de Radio” y un coche que pasa por la comunidad transmitiendo recomendaciones de buenas prácticas de higiene, medidas de prevención, noticias y otra información relevante. Además de estos esfuerzos dirigidos por la misma comunidad, varias ONG brasileñas, asociaciones de periodistas y empresas de medios han organizado debates en línea, seminarios web y discusiones sobre temas como el papel de la prensa para contener la desinformación durante la pandemia³⁶.

Hoy en día, los principales casos de litigios relacionados con la libertad de expresión o la libertad de prensa se centran en la dicotomía entre tales derechos (inherentes a la democracia) y los derechos de personalidad, discutiendo sus límites y posibles solapamientos. Por ejemplo, hay frecuentes solicitudes de indemnización y retractos presentados contra periodistas y medios de comunicación, basados en afirmaciones de pruebas insuficientes para los hechos citados en la presentación de informes.

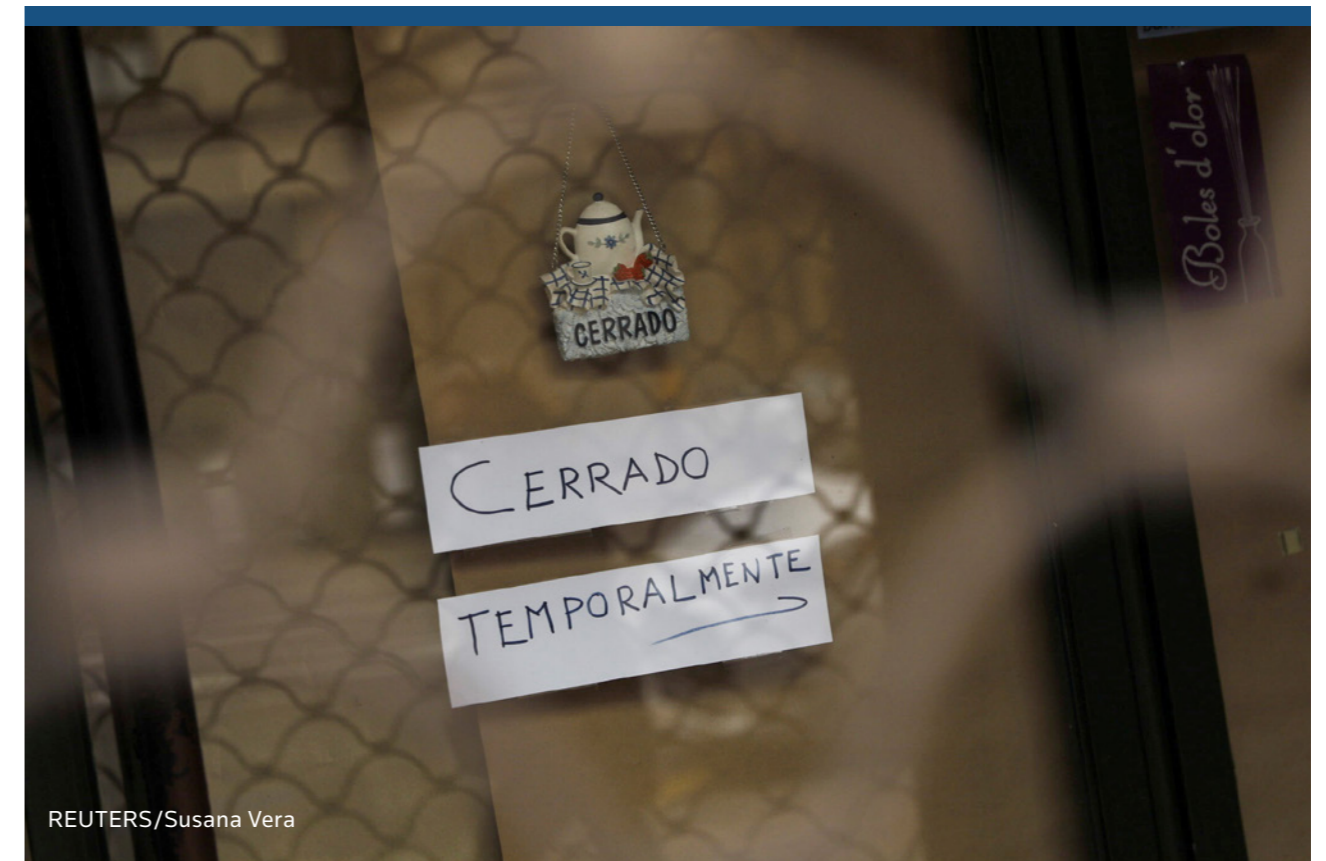
³⁶ Disponible en: <https://www.abraji.org.br/noticias/abraji-transmite-debate-sobre-a-importancia-do-jornalismo-em-tempos-de-pandemia>

themselves to confront a dual challenge: how to cover the impact of COVID-19 in these communities and to ensure that their audience has access to quality information, instead of rumors and misinformation—a situation that is only exacerbated by the fact that the majority of residents of such communities lack consistent access to the internet.

In one example, a group of residents of the Complexo do Alemão neighborhood in Rio de Janeiro created a “Crisis Committee” and disseminated information through a “Radio Pole” and a car that drives around the community broadcasting recommendations for hygiene practices, prevention measures, news alerts and other information. In addition to these community-led efforts, Brazilian NGOs, journalists’ associations and large media companies have organized online debates, webinars and discussions on topics including the role of the press to contain disinformation during the pandemic³⁶.

Nowadays, the main cases of litigation regarding freedom of expression or press freedom center on the dichotomy between such rights (as inherent to democracy) and personality rights, discussing its limits and possible overlaps. For instance, there are frequent requests for indemnification and retractions filed against journalists and media outlets, based on claims of insufficient evidence for the facts cited in the reporting.

³⁶ Available at: <https://www.abraji.org.br/noticias/abraji-transmite-debate-sobre-a-importancia-do-jornalismo-em-tempos-de-pandemia>



REUTERS/Susana Vera

También hay ejemplos de funcionarios estatales que activamente buscan restringir las libertades de expresión, información y prensa. Por ejemplo, la alcaldía de Río de Janeiro supuestamente utilizó fondos públicos para pagar a grupos de empleados municipales para monitorear y obstruir a los periodistas en los hospitales locales y bloquear a los equipos de noticias de cubrir la pandemia del COVID-19.

There are also examples of state officials actively attempting to restrict freedoms of expression, information and the press. For example, the Rio de Janeiro mayor’s office reportedly used public funds to pay groups of municipal employees to monitor and obstruct journalists at local hospitals and block news crews from covering the COVID-19 pandemic.

EL SALVADOR

En El Salvador, el Procurador para la Defensa de los Derechos Humanos, José Apolonio Tobar, denunció una serie de arbitrariedades, entre las cuales se destacan la detención de periodistas de forma ilegal y la destrucción del material periodístico, en el mes de marzo de 2020.

Actualmente no existe una ley que proteja explícita y directamente la libertad de prensa y de periodistas, por lo que no existe un proceso específico que responda a estos casos en el marco jurídico salvadoreño.

La Asociación de Periodistas de El Salvador (APES), que ha representado a periodistas salvadoreños desde su

EL SALVADOR

El Salvador’s Human Rights Prosecutor José Apolonio Tobar has denounced a number of concerning incidents over the course of the pandemic including the illegal detention of journalists and the destruction of journalistic material in March 2020.

There is currently no law that explicitly and directly protects freedom of the press and journalists, so there is no specific process responding to these cases in the Salvadoran legal framework.

The Association of Journalists of El Salvador (APES), which has represented Salvadoran journalists since its founding



REUTERS/Carlos Herrera

fundación en 1936 y monitorea el estado de la libertad de prensa en el país, ha continuado abogando en apoyo a un proyecto de ley de protección de periodistas que fue presentado originalmente a la Asamblea Legislativa en octubre de 2018. En su versión actual, la ley garantizaría el acceso de los periodistas a la información y protegería a los periodistas de la agresión, los ataques y la censura.

Además, el 13 de agosto de 2020, la Asamblea Legislativa creó una Comisión Especial para investigar el acoso a periodistas de diferentes medios de comunicación debido a su trabajo y línea editorial. La Comisión Especial presentó su informe final el 12 de noviembre de 2020, en el que se constató que el Poder Ejecutivo había adoptado una política de aumento de los ataques, amenazas e intimidaciones dirigidas contra los medios de comunicación, y recomendó al Presidente Bukele y a otros funcionarios públicos pertenecientes al Poder Ejecutivo que pongan fin al acoso, la discriminación, los insultos y el maltrato a los periodistas³⁷.

PERÚ

En Perú, la administración del entonces Presidente Martín Vizcarra convocaba las conferencias de prensa en las cuales se contestaban preguntas luego de un sorteo y no había capacidad para que los periodistas pudieran efectuar repreguntas, lo que se cuestionó. El Consejo de la Prensa Peruana por medio de un comunicado de fecha 23 de abril alertó de esta situación:

“ El Consejo de la Prensa Peruana solicita al gobierno la participación de periodistas de manera virtual en las conferencias que ofrece diariamente el presidente de la República Martín Vizcarra. Esto con el fin de hacer preguntas y repreguntas en tiempo real. Esta metodología se aplica en varios países de manera exitosa y permite aclarar dudas sobre la

³⁷ Entre las 13 conclusiones del informe se encuentran las siguientes relativas a la libertad de expresión y a la prensa, y el acceso a la información: El informe descubrió que funcionarios públicos han bloqueado el acceso a información pública a ciertos medios de comunicación que critican la actual administración. El informe identificó los principales autores de violaciones a la libertad de expresión y a la prensa, tales como el Secretario de Prensa Presidencial, el Presidente de la Comisión Ejecutiva Portuaria Autónoma (CEPA) y el Presidente de El Salvador. El informe sugirió que es posible que haya injerencias por parte del Consejo Nacional de Administración de Bienes (CONAB) con respecto a la línea editorial de los medios de comunicación, con el fin de difundir información falsa o datos inexactos, y para atacar o delegitimar a periodistas o medios de comunicación específicos.

in 1936 and monitors the state of press freedom in the country, has continued advocating in support of a draft journalist protection law, which was originally submitted to the Legislative Assembly in October 2018. As written, the law would ensure journalists' access to information and protect members of the media from aggression, attacks and censorship.

In addition, on August 13, 2020, the Legislative Assembly created a Special Commission to investigate harassment of journalists from different media outlets due to their work and editorial line. The Special Commission presented its final report on November 12, 2020, which found that the Executive Branch has adopted a policy of increasing attacks, threats and intimidation directed against the media, and recommended that President Bukele and other public officials belonging to the Executive Branch stop harassment, discrimination, insults and mistreatment of journalists³⁷.

PERU

In Peru, the administration of then-President Martín Vizcarra convened regular press conferences in which he responded to pre-selected questions and did not provide any opportunity for journalists to ask follow-up questions. The Peruvian Press Council, in a statement released on April 23, 2020, expressed concern about this format:

“ The Peruvian Press Council requests that the government allow the virtual participation of journalists in the conferences offered daily by the President of the Republic Martín Vizcarra. This is in order to ask questions and follow-up questions in real-time. This methodology is successfully in place in several countries and allows us to clarify doubts

³⁷ Among the report's 13 findings are the following conclusions regarding freedom of expression and the press, and access to information: The report found that officials have blocked certain media outlets that are critical of the current administration from accessing public information. The report identified the main perpetrators of violations of freedom of expression and the press as the Presidential Press Secretary, the President of the Autonomous Port Executive Commission (CEPA) and the President of El Salvador. The report suggested that there may be interference by the National Council of Property Administration (CONAB) regarding the editorial line of media outlets, in order to disseminate false information or inaccurate data, and to attack or delegitimize specific journalists or outlets.



REUTERS/Shannon Stapleton



REUTERS/Tom Brenner

información que brindan las autoridades sobre la pandemia del coronavirus. Actualmente sólo cinco medios de comunicación pueden preguntar cada día y las preguntas son sorteadas previamente al mensaje. Esto evita que las preguntas puedan hacerse sobre la materia comentada ese día en la conferencia y elimina la posibilidad de los periodistas de repreguntar, un mecanismo esencial que permite enfocar la respuesta y ahondar en detalles”.

about the information provided by the authorities on the coronavirus pandemic. Currently, only five media outlets can ask questions each day, and questions are pre-selected ahead of time. This makes it impossible to ask questions about the subject discussed that day at the conference and eliminates the possibility for journalists to ask follow-up questions, an essential mechanism that allows them to clarify the answer and delve into details.”

Las demandas por difamación criminal contra periodistas, especialmente aquellos que cubren la política y la corrupción, siguen siendo comunes de conformidad con la normativa actual de leyes de difamación de Perú. Sin embargo, no hubo casos documentados de demandas por difamación contra periodistas que cubrieron la pandemia durante este período de tiempo.

Criminal defamation lawsuits against journalists, especially those covering politics and corruption, remain common under Peru’s defamation laws. However, there were no documented cases of defamation suits against journalists covering the pandemic during this time period.

REPÚBLICA DOMINICANA

Durante la pandemia causada por el COVID-19, en la República Dominicana, diversos medios de comunicación y periodistas han informado sobre temas que incluyen las denuncias de corrupción gubernamental en los procesos

DOMINICAN REPUBLIC

Since COVID-19 arrived in the Dominican Republic, various media outlets and journalists have reported on topics including allegations of government corruption in bidding processes for purchases of supplies and medical

de licitaciones para compras de insumos y equipos médicos para combatir el COVID-19, sin ninguna implicación aparente³⁸.

Un factor importante que hay que señalar es que el estado de emergencia en la República Dominicana coincidió con el período preelectoral de las elecciones presidenciales y congresuales de 2020. Es posible que esto haya incidido en redoblar el clima imperante de libertad de expresión a favor de la prensa debido al interés del gobierno en evitar acciones represivas que se interpretaran como persecución política o basada en preferencias partidarias.

Aunque en general se percibe un ambiente de respeto a la libertad de expresión y a la libertad de prensa, existen casos recientes preocupantes en los cuales se han producido graves violaciones de la libertad de expresión y libertad de información, como es el Caso Marino Zapete vs. Maybeth Rodríguez Sánchez. Zapete, un periodista de radiodifusión de investigación, sigue enfrentando cargos criminales por difamación por sus informes sobre presunta corrupción en un caso que se remonta a 2019. Después de emitir un informe en su programa de noticias alegando que Rodríguez, la hermana de un funcionario público, estaba vinculada con actos de corrupción, Zapete fue despedido del canal de televisión al negarse a retractar las denuncias³⁹. La demanda por difamación penal de Rodríguez contra Zapete aún está pendiente en los tribunales⁴⁰ y se enfrenta a una posible pena de prisión y sanciones económicas⁴¹.

equipment to combat the pandemic, without facing any notable retaliation³⁸.

It is important to note that the state of emergency in the Dominican Republic coincided with the pre-election period for the presidential and congressional elections that happened in 2020. This may have shaped the administration’s efforts to ensure a climate of freedom of expression and the press because of the government’s public-relations interest in avoiding repressive actions that could be interpreted as political persecution or based on partisan preferences.

Despite the administration’s mostly hands-off approach, there are some recent cases of serious violations of freedom of expression and freedom of information, such as the case of Marino Zapete vs. Maybeth Rodríguez Sánchez. Zapete, an investigative broadcast journalist, continues to face criminal defamation charges for his reporting on alleged corruption in a case dating back to 2019. After his news program aired a report alleging that Rodríguez, the sister of a public official, was involved in acts of corruption, Zapete was fired from the television station upon refusing to retract his reporting³⁹. Rodríguez’s criminal defamation suit against Zapete is still pending in the courts⁴⁰, and he faces a possible prison sentence and economic sanctions⁴¹.

³⁸ Noticias sobre las denuncias de corrupción en los procesos de compras y contrataciones durante la pandemia. Disponible en: <https://acento.com.do/actualidad/covid-reporte-de-compras-contaminadas-por-corrupcion-salpica-a-rd-8820373.html>
<https://elnuevodiario.com.do/corrupcion-y-coronavirus/>

³⁹ Departamento de Estado de los Estados Unidos, “Informe Anual sobre los Derechos Humanos en la República Dominicana para el año 2019”. Disponible en: <https://do.usembassy.gov/wp-content/uploads/sites/281/DOMINICAN-REPUBLIC-2019-HUMAN-RIGHTS-REPORT-SPANISH-1.pdf>

⁴⁰ Tras la denuncia de Zapete, Maybeth Rodríguez presentó una demanda por difamación contra el periodista, la cual fue retirada luego de la salida de su hermano Jean Alain Rodríguez del Ministerio Público. Sin embargo, al final del período de gobierno, Zapete demandó a Maybeth Rodríguez y al ex fiscal Jean Alain Rodríguez por causar su salida del programa de televisión por uso abusivo del poder. Este caso aún no se encerró.

⁴¹ Disponible en: <https://hoy.com.do/caso-marino-zapete-hermana-procurador-continua-en-enero/>

³⁸ News about allegations of corruption in procurement and hiring processes during the pandemic available at: <https://acento.com.do/actualidad/covid-reporte-de-compras-contaminadas-por-corrupcion-salpica-a-rd-8820373.html>
<https://elnuevodiario.com.do/corrupcion-y-coronavirus/>

³⁹ United States Department of State, “2019 Dominican Republic Human Rights Report.” Available at: <https://www.state.gov/reports/2019-country-reports-on-human-rights-practices/dominican-republic/>

⁴⁰ Following Zapete’s reporting, Maybeth Rodríguez filed a defamation lawsuit against the journalist, which was withdrawn following the departure of her brother Jean Alain Rodríguez from the Public Prosecutor’s Office. However, at the end of that government’s administration, Zapete filed a civil suit against Maybeth Rodríguez and former Attorney Jean Alain Rodríguez seeking damages for allegedly causing his departure from the television show through an abusive use of power. That case has not yet been concluded.

⁴¹ Available at: <https://hoy.com.do/caso-marino-zapete-hermana-procurador-continua-en-enero/>



CONCLUSIÓN

CONCLUSION

Cada gobierno ha reaccionado a la pandemia de manera distinta, con la aprobación (y algunas veces revocación) de diferentes tipos de normas y regulaciones con la justificativa de intentar frenar la diseminación del COVID-19, así como la “infodemia” de información no fiable e incorrecta.

Sin embargo, verificase que, por un lado, algunos gobiernos intentaron preservar los derechos de tránsito y de libre acceso a información de los periodistas y miembros de los medios de comunicación, a pesar de que esas acciones puedan haberse debido más a una maniobra política o esfuerzo de relaciones públicas durante el período de elecciones que a cualquier compromiso profundo y permanente con la importancia intrínseca de una prensa libre. Por otro lado, en otros países, algunos funcionarios aprovecharon el momento de pandemia para suspender los derechos esenciales de la población y de los miembros de la prensa que criticaran las actitudes tomadas por los gobernantes o que no estuvieran de acuerdo con las decisiones políticas de los gobernantes, justificándose con alegaciones de una supuesta “persecución” o daño a la salud pública nacional.

También se pudo verificar que, en los países donde el acceso al internet es menos equitativo y fiable, la pandemia solo ha complicado el acceso a la información, ya que una gran parte de los procedimientos dejaron de ser físicos y pasaron al ámbito digital. Eso, en la práctica, implicó una carga adicional para los sectores ya vulnerables de la población, los cuales, además de padecer los efectos generales de la pandemia, también tienen que luchar contra la adversidad del acceso insuficiente a la

Each government has reacted to the pandemic differently, with the passage (and sometimes reversal) of different types of rules and regulations in the name of trying to stop the spread of the COVID-19 virus, as well as the “infodemic” of unreliable or inaccurate information.

Some governments tried to preserve the rights of journalists and members of the media to access information and move freely in the course of their work, even though those actions may have been shaped more by strategic public relations efforts prior to an election rather than any deep abiding commitment to the intrinsic importance of a free press. On the other hand, officials in other countries deliberately took advantage of the pandemic to suspend essential rights, attempt to criminalize some kinds of speech and retaliate against members of the press that criticized policy decisions or investigated government activities, justifying these actions with allegations of “persecution” or potential harm to national public health.

It could also be verified that, in countries where internet access is less equitable and reliable, the pandemic has only further complicated access to information, as many of the processes ceased to be physical and shifted to digital portals. This in practice has placed an additional burden on already vulnerable sectors of the population, who, in addition to facing the widespread effects of the pandemic itself, must also contend with the fallout from insufficient access to information caused by the digital divide, further limiting their ability to make informed decisions.

This particularly vulnerable part of the population is also the most dependent on traditional press for access to

información, ocasionada por la brecha digital, lo que limita aún más la capacidad de tomar decisiones informadas.

Esa parte especialmente vulnerable de la población es también la que más depende de los medios tradicionales para acceder a la información creíble, y también se ve afectada por cualquier restricción indebida a la libertad de prensa. La libertad de tránsito y las leyes del acceso a la información de interés público son, por lo tanto, esenciales para la preservación de la democracia en esta época de la pandemia.

Especialmente por esta razón es sumamente importante que la prensa, los periodistas y los medios de comunicación gocen de todos sus derechos fundamentales, para que puedan informar a la población y monitorear las acciones de los gobiernos.

credible information, and is also impacted by any undue restriction on press freedom. Freedom of transit and laws of access to information in the public interest are therefore essential for the preservation of democracy in the pandemic period.

Especially for this reason, it is extremely important that the media and the press retain all their primary rights so that they can inform the population and monitor the actions of the government.



ADJUNTO I - VISIÓN GENERAL DE LAS NORMAS INTERNACIONALES PERTINENTES.

APPENDIX I – GENERAL OVERVIEW OF RELEVANT INTERNATIONAL LAW.

LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS

ARTÍCULO 19

“ Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

LA CONVENCIÓN AMERICANA SOBRE DERECHOS HUMANOS (PACTO DE SAN JOSÉ)

ARTÍCULO 13

1. Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento y de expresión. Este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección.
2. El ejercicio del derecho previsto en el inciso precedente no puede estar sujeto a previa censura sino a responsabilidades ulteriores, las que deben estar expresamente fijadas por la ley y ser necesarias para asegurar:

UNIVERSAL DECLARATION OF HUMAN RIGHTS

ARTICLE 19

“ Everyone has the right to freedom of opinion and expression; this right includes freedom to hold opinions without interference and to seek, receive and impart information and ideas through any media and regardless of frontiers.”

AMERICAN CONVENTION ON HUMAN RIGHTS (PACT OF SAN JOSÉ)

ARTICLE 13

1. Everyone has the right to freedom of thought and expression. This right includes freedom to seek, receive, and impart information and ideas of all kinds, regardless of frontiers, either orally, in writing, in print, in the form of art, or through any other medium of one's choice.
2. The exercise of the right provided for in the foregoing paragraph shall not be subject to prior censorship but shall be subject to subsequent imposition of liability, which shall be expressly established by law to the extent necessary to ensure:

a. el respeto a los derechos o a la reputación de los demás, o

b. la protección de la seguridad nacional, el orden público o la salud o la moral públicas.;

3. No se puede restringir el derecho de expresión por vías o medios indirectos, tales como el abuso de controles oficiales o particulares de papel para periódicos, de frecuencias radioeléctricas, o de enseres y aparatos usados en la difusión de información o por cualesquiera otros medios encaminados a impedir la comunicación y la circulación de ideas y opiniones.;
4. Los espectáculos públicos pueden ser sometidos por la ley a censura previa con el exclusivo objeto de regular el acceso a ellos para la protección moral de la infancia y la adolescencia, sin perjuicio de lo establecido en el inciso 2.;
5. Estará prohibida por la ley toda propaganda en favor de la guerra y toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituyan incitaciones a la violencia o cualquier otra acción ilegal similar contra cualquier persona o grupo de personas, por ningún motivo, inclusive los de raza, color, religión, idioma u origen nacional."

a. respect for the rights or reputations of others;
b. the protection of national security, public order, or public health or morals.

3. The right of expression may not be restricted by indirect methods or means, such as the abuse of government or private control over newsprint, radio broadcasting frequencies, or equipment used in the dissemination of information, or by any other means tending to impede the communication and circulation of ideas and opinions.
4. Notwithstanding the provisions of paragraph 2 above, public entertainments may be subject by law to prior censorship for the moral protection of childhood and adolescence.
5. Any propaganda for war and any advocacy of national, racial, or religious hatred that constitute incitements to lawless violence or to any other similar action against any person or group of persons on any grounds including those of race, color, religion, language, or national origin shall be considered as offenses punishable by law."

b) La protección de la seguridad nacional, el orden público o la salud o la moral públicas."

(b) For the protection of national security or of public order (ordre public), or of public health or morals."

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS SOBRE LIBERTAD DE EXPRESIÓN

PRINCIPIO 4

"4. El acceso a la información en poder del Estado es un derecho fundamental de los individuos. Los Estados están obligados a garantizar el ejercicio de este derecho. Este principio sólo admite limitaciones excepcionales que deben estar establecidas previamente por la ley para el caso que exista un peligro real e inminente que amenace la seguridad nacional en sociedades democráticas."

INTER-AMERICAN DECLARATION OF PRINCIPLES ON FREEDOM OF EXPRESSION

PRINCIPLE 4

"4. Access to information held by the state is a fundamental right of every individual. States have the obligation to guarantee the full exercise of this right. This principle allows only exceptional limitations that must be previously established by law in case of a real and imminent danger that threatens national security in democratic societies."

PACTO INTERNACIONAL DE DERECHOS CIVILES Y POLÍTICOS

ARTÍCULO 19

- "1. Nadie podrá ser molestado a causa de sus opiniones.
2. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión; este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección.
3. El ejercicio del derecho previsto en el párrafo 2 de este artículo entraña deberes y responsabilidades especiales. Por consiguiente, puede estar sujeto a ciertas restricciones, que deberán, sin embargo, estar expresamente fijadas por la ley y ser necesarias para:
a) Asegurar el respeto a los derechos o a la reputación de los demás;

INTERNATIONAL COVENANT ON CIVIL AND POLITICAL RIGHTS

ARTICLE 19

- "1. Everyone shall have the right to hold opinions without interference.
2. Everyone shall have the right to freedom of expression; this right shall include freedom to seek, receive and impart information and ideas of all kinds, regardless of frontiers, either orally, in writing or in print, in the form of art, or through any other media of his choice.
3. The exercise of the rights provided for in paragraph 2 of this article carries with it special duties and responsibilities. It may therefore be subject to certain restrictions, but these shall only be such as are provided by law and are necessary:
(a) For respect of the rights or reputations of others;

DECLARACIÓN AMERICANA DE LOS DERECHOS Y DEBERES DEL HOMBRE

ARTÍCULO IV:

" Toda persona tiene derecho a la libertad de investigación, de opinión y de expresión y difusión del pensamiento por cualquier medio."

AMERICAN DECLARATION OF THE RIGHTS AND DUTIES OF MAN

ARTICLE IV:

" Article IV. Every person has the right to freedom of investigation, of opinion, and of the expression and dissemination of ideas, by any medium whatsoever."

CONVENCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA CORRUPCIÓN

ARTÍCULO 10

" Información Pública. Habida cuenta de la necesidad de combatir la corrupción, cada Estado Parte, de conformidad con los principios fundamentales de su derecho interno, adoptará las medidas que sean necesarias para aumentar la transparencia en su administración pública, incluso en lo relativo a su organización, funcionamiento y procesos de adopción de decisiones, cuando proceda. Esas medidas podrán incluir, entre otras cosas:

UNITED NATIONS CONVENTION AGAINST CORRUPTION

ARTICLE 10

" Article 10. Public reporting. Taking into account the need to combat corruption, each State Party shall, in accordance with the fundamental principles of its domestic law, take such measures as may be necessary to enhance transparency in its public administration, including with regard to its organization, functioning and decision-making processes, where appropriate. Such measures may include, inter alia:

a) La instauración de procedimientos o reglamentaciones que permitan al público en general obtener, cuando proceda, información sobre la organización, el funcionamiento y los procesos de adopción de decisiones de su administración pública y, con el debido respeto a la protección de la intimidad y de los datos personales, sobre las decisiones y actos jurídicos que incumban al público;

b) La simplificación de los procedimientos administrativos, cuando proceda, a fin de facilitar el acceso del público a las autoridades encargadas de la adopción de decisiones; y

c) La publicación de información, lo que podrá incluir informes periódicos sobre los riesgos de corrupción en su administración pública."

DECLARACIÓN DE CHAPULTEPEC

PRINCIPIO 1

" No hay personas ni sociedades libres sin libertad de expresión y de prensa. El ejercicio de ésta no es una concesión de las autoridades; es un derecho inalienable del pueblo".

PRINCIPIO 2

" Toda persona tiene el derecho a buscar y recibir información, expresar opiniones y divulgarlas libremente. Nadie puede restringir o negar estos derechos".

PRINCIPIO 3

" Las autoridades deben estar legalmente obligadas a poner a disposición de los ciudadanos, en forma oportuna y equitativa, la información generada por el sector público. No podrá obligarse a ningún periodista a revelar sus fuentes de información".

(a) Adopting procedures or regulations allowing members of the general public to obtain, where appropriate, information on the organization, functioning and decision-making processes of its public administration and, with due regard for the protection of privacy and personal data, on decisions and legal acts that concern members of the public;

(b) Simplifying administrative procedures, where appropriate, in order to facilitate public access to the competent decision-making authorities; and

(c) Publishing information, which may include periodic reports on the risks of corruption in its public administration."

DECLARATION OF CHAPULTEPEC

PRINCIPLE 1

" No people or society can be free without freedom of expression and of the press. The exercise of this freedom is not something authorities grant, it is an inalienable right of the people."

PRINCIPLE 2

" Every person has the right to seek and receive information, express opinions and disseminate them freely. No one may restrict or deny these rights."

PRINCIPLE 3

" The authorities must be compelled by law to make available in a timely and reasonable manner the information generated by the public sector. No journalist may be forced to reveal his or her sources of information."

CONVENIO EUROPEO PARA LA PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DE LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES (ECHR)

ARTÍCULO 10

"1. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión. Este derecho comprende la libertad de opinión y la libertad de recibir o de comunicar informaciones o ideas sin que pueda haber injerencia de autoridades públicas y sin consideración de fronteras. El presente artículo no impide que los Estados sometan a las empresas de radiodifusión, de cinematografía o de televisión a un régimen de autorización previa.

2. El ejercicio de estas libertades, que entrañan deberes y responsabilidades, podrá ser sometido a ciertas formalidades, condiciones, restricciones o sanciones, previstas por la ley, que constituyan medidas necesarias, en una sociedad democrática, para la seguridad nacional, la integridad territorial o la seguridad pública, la defensa del orden y la prevención del delito, la protección de la salud o de la moral, la protección de la reputación o de los derechos de terceros, para impedir la divulgación de informaciones confidenciales o para garantizar la autoridad y la imparcialidad del poder judicial."

EUROPEAN CONVENTION FOR THE PROTECTION OF HUMAN RIGHTS AND FUNDAMENTAL FREEDOMS (ECHR)

ARTICLE 10

"1. Everyone has the right to freedom of expression. This right shall include freedom to hold opinions and to receive and impart information and ideas without interference by public authority and regardless of frontiers. This Article shall not prevent States from requiring the licensing of broadcasting, television or cinema enterprises.

2. The exercise of these freedoms, since it carries with it duties and responsibilities, may be subject to such formalities, conditions, restrictions or penalties as are prescribed by law and are necessary in a democratic society, in the interests of national security, territorial integrity or public safety, for the prevention of disorder or crime, for the protection of the reputation or rights of others, for preventing the disclosure of information received in confidence, or for maintaining the authority and impartiality of the judiciary."



REUTERS/ Bart Biesemans